

ORFEO CATALA

Se convoca a los socios del ORFEO CATALA a la Asamblea General ordinaria que tendrá efecto el día 30 de los meses a las 22.15, en su local social Amadeo Vives, 1.
El Presidente

*"Diario de
Barcelona"
24 Gener 1960*

12/3/60

La alegría que pasa

MARAGALL Y EL «ORFEO CATALA» VA A ESTRENARSE EL «CANT ESPIRITUAL»

EL sábado, día 9 de abril, el «Orfeo Catalá» va a estrenar una de las más recientes obras del compositor Xavier Montsalvatge; el «Cant Espiritual», según la honda, trascendental y emocionada poesía de Maragall, partitura para coro y orquesta que obtuvo el premio «Luis Millet», convocado con motivo del Centenario de la inauguración del edificio del «Palau de la Música Catalana».

Hemos asistido a uno de los ensayos. El maestro Luis María Millet y sus huestes orfeónicas, sus íntimos y queridos colaboradores, trabajan activamente. Nadie regatea esfuerzos para el logro de una versión modélica de la partitura, cuya interpretación y estreno tiene un doble significado: el de rendir homenaje a la producción de un maestro nuestro, y a la vez festejar el recuerdo y la memoria del genial autor de la poesía; el inolvidable y siempre presente Juan Maragall.

Maragall —su obra y su presencia— ha estado vinculado al «Orfeo Catalá». En el Orfeo se ha vivido siempre la poesía. La mayoría de «Jocs Florals» de Barcelona se han celebrado en el Palau. Incluso en sus Juntas directivas siempre ha habido algún poeta. Joaquín Cabot y Rovira era poeta y también lo era, e importante, el olvidado y entrañable Francesc Matheu. Ambos ostentaron la presidencia. Desde hace varios años ostenta el secretariado del «Orfeo» otro ilustre poeta, Miguel Saperas, autor de más de una decena de obras: «Breviario de dolor», «Poemes de Italia», «Sinfonía de Nadal», etc.

El «Orfeo» se hizo suya mucha poesía del país, desde la de Verdaguer hasta la de las más modernas promociones poéticas.

—Sin embargo—nos dice el maestro Luis María Millet—, Maragall fue algo así como el poeta oficial de la casa. Era muy amigo de mi padre. Era socio del «Orfeo» y el autor del himno de nuestra entidad, el «Cant de la Senyera» —aparecido en «Visions i cants», en el año 1900, e impreso en la tipografía «L'Avenç». Mi padre le hizo oír el himno que había compuesto sobre la poesía. Maragall la escuchó atentamente, embelesado. «Así pensaba yo que sería la música, así creí siempre que tendría que ser la partitura que se adaptase a mis versos».

Al fallecer Maragall, el «Orfeo»

Montsalvatge, estrena una obra, pero ya en el día solemne de la inauguración del edificio del Palau, el 9 de febrero de 1908, se dio la «Glosa» de Maragall musicada por Felipe Pedrell, autor también de la música del telúrico poema: «El Comte Arnau».

En Maragall —excelente pianista— los compositores encuentran suficientes bellezas para tentarles a construir algunas de sus obras sobre el maravilloso cañamazo de las estrofas del poeta. Nuestra primera masa coral canta obras de Morera, de Llongueras, de Vicente María Gibert, de Pedrell, etc., compuestas sobre versos de Maragall. Recordamos del maestro María Millet su «Joan Garí» y su «Poema Nadalenc», escrito sobre poesías de Maragall.

En esa labor orfeónica, en donde se funde y a veces se confunde el verso y la música, la música y el verso, Maragall tenía una participación muy activa. El tradujo la Escena de la Consagración del Graal, de «Parsifal». La cantó el Orfeo en el Teatro Lírico en 1896.



El maestro Luis María Millet en uno de sus característicos gestos. Prepara el estreno del Cant Espiritual. En la misma audición se interpretará el Stabat Mater, de Francis Poulenc



Encuentro de la poesía y la música: El maestro Montsalvatge, entre el maestro Luis María Millet y el poeta y secretario del Orfeo, Miguel Saperas. Los tres miran con atención el original de la partitura del Cant Espiritual, que se estrenará el día 9 del próximo mes de abril

También les dio las versiones deliciosas del «Cant de Nadal», de «La Marxa dels moliners», de Müller, y el «Sant Dilluns», y la «Serena» de Reinick. Unas de las traducciones más importantes de Maragall para el «Orfeo» fueron las

das a conmemorar fiestas y efemérides del «Orfeo». Con motivo de las obras del Palau, publicó un hermoso artículo —«La casa dels cants»—, en «La Veu de Catalunya», del 9 de febrero de 1905, y en un momento dado de su trabajo escribe, entre paréntesis («tots en som, de l'Orfeo, d'un modo o altre»).

Maragall, tan amante de la música, no formó en la Junta del «Orfeo Catalá»; pero se le veía siempre en sus conciertos o en las audiciones que otras instituciones musicales ofrecían en el «Palau». Durante muchos años su hijo Juan Antonio ha sido miembro de la Junta, queriéndose así vincular el nombre del poeta a las actividades gloriosas del «Palau».

Ahora, su secretario-poeta, Miguel Saperas, prepara un libro dedicado al «Orfeo». La mitad de la obra está escrita en verso. Es el signo de la casa. El maestro Luis Millet era un gran lector de poesías, especialmente de las estrofas dantianas de la «Divina Comedia». Su hijo, el maestro Luis María Millet, sigue también con Carner, López-Picó, Bofill y Matas, Sagarra, Garcés, etc., y sobre todo, tiene junto a él, al alcance de su mano, a Maragall, el poeta del «Cant Espiritual», que cobra vida sonora a través de la arquitecturada partitura de un compositor de nuestro tiempo.

A. LL.



Los orfeonistas ensayan la partitura de Xavier Montsalvatge con el entusiasmo y la disciplina que caracteriza a esos inteligentes cantores de Cataluña

enlutó su «Senyera» y lloró al poeta. Entonces Luis Millet recordó, conmovido, a Maragall como «un amigo entusiasta de la obra de nuestro «Orfeo», y lo había demostrado siempre, habiendo cooperado a los fines de ella, con la directa ayuda de sus inspirados dictados; había exaltado públicamente nuestra obra; y casi en los primeros tiempos había traducido numerosos textos alemanes para nuestro coro, traducciones bellísimas, que habiendo pasado por sus manos, contienen tanto hechizo, tal original frescura, como si fueran concepciones originales de nuestro poeta».

Sí. En el «Orfeo» todo son recuerdos maragallianos. Sobre su «Cant Espiritual», el 9 de abril, un compositor de nuestro tiempo,

de los «Corales», de Bach, y las del «Himno a la alegría», de Schiller, que constituye el coral y el último tiempo de la Novena Sinfonía de Beethoven.

Algunas páginas antológicas de prosa de Maragall están destina-



BLOC D'HOMENATGE A JOAN MARAGALL

366 TEXTOS ANTOLOGICOS

Verso y prosa

44 Ptas.

VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

SABADO 26 DE MARZO DE 1960

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

El templo de la Sagrada Familia y los músicos

En más de una ocasión hemos tenido que visitar el templo de la Sagrada Familia, acompañando a destacados músicos extranjeros, amigos nuestros, que llegaban a Barcelona por primera vez, y siempre ha resultado para nosotros un orgullo y una pena tal visita. Orgullo, porque se trata de una maravilla arquitectónica, única en el mundo, debida al genio de un español. Pena, porque hemos ido a verla como si se tratase de una «curiosidad» o una «rareza», puesto que entre la ya lejana y olvidada fecha en que se colocó la primera piedra y la incógnita absoluta de cuándo se colocará la última, media una distancia indefinida que sólo puede causar rubor y angustia. El rubor de sentirnos todos un poco responsables de esa inexplicable dilación y la angustia de pensar que ninguno de cuantos hoy estamos vivos la verá acabada.

Nuestros amigos músicos han expresado los sentimientos más dispares. Unánimemente, admiración y sobrecogimiento ante la belleza, la audacia, el cósmico simbolismo y la imponente monumentalidad de la obra. Asombro unos, extrañeza otros e indignación algunos ante el hecho de que la construcción se eternice y se nutra tan sólo de limosnas.

Al recoger tales reacciones de eminentes músicos extranjeros, hemos pensado siempre en las profundas relaciones y afinidades técnicas y estéticas que existen entre la arquitectura y la música, de las que repetidas veces nos hemos ocupado en conferencias y artículos. Relaciones y afinidades que Goethe expresó en síntesis poética con la frase: «La arquitectura es música congelada.»

No es nuestro objeto desarrollar aquí — por ser muy extenso — el sugestivo tema de las analogías, las similitudes y los paralelismos que existen entre la arquitectura, suma de las artes estáticas, y la música, suma de las artes dinámicas, ni tratar de deducir de todo ello que ha de existir — y existe latente sin duda — una solidaridad estética entre el músico y el arquitecto, como artistas que cultivan dos aspectos morfológicos distintos de una misma esencia de poder creador y emocional. Damos por supuesto que cualquier persona culta y de sensibilidad despierta, admitirá que existen esas raíces comunes entre el arte de Bach y el de Miguel Ángel, y reconocerá que los músicos pueden y deben sentirse especialmente identificados y solidarizados con ese «drama arquitectónico» que Barcelona y España tienen planteado alrededor de la gran creación de Gaudí.

Nuestro objeto hoy es proponer que cuantos españoles desarrollan alguna actividad musical inicien un movimiento para recaudar fondos con los que poder acabar ese monumento sin precedentes en la historia. Los músicos pueden hacer mucho en toda España y Cataluña, y Barcelona debe marchar en vanguardia, como es lógico. Estamos seguros de

que nuestros orfeones, con el «Orfeó Català» en cabeza, no rehusarían organizar un concierto anual con tal objeto. Las orquestas y bandas, incluyendo las municipales, podrían hacer otro tanto. Los pianistas, violinistas y cantantes, queremos creer que también estarían dispuestos a dar un recital anual con el mismo fin si las salas de audiciones les cediesen el local sin gastos. Los teatros líricos de España, colocando en cabeza nuestro Gran Teatro del Liceo, una de las noches en que se representa ópera española, podrían organizar una función anual a beneficio del templo de la Sagrada Familia. Y todos los citados actos podrían ser aprovechados para recaudar donativos entre los asistentes. ¿Sería mucho esperar que las autoridades concediesen a esos espectáculos exención de impuestos y arbitrios?

Por otra parte, las sociedades filarmónicas podrían establecer una pequeña cuota extraordinaria, a pagar por los socios una vez al año. Si los compositores de «gran» derecho y «pequeño» derecho cediesen tan sólo un ínfimo porcentaje de las cantidades que perciben de la Sociedad General de Autores una vez al año y los establecimientos que venden música e instrumentos hiciesen lo mismo sobre el importe de sus ventas en una fecha fija anual, la cantidad recaudada sería muy importante. En los Conservatorios oficiales y en las Academias particulares de música podría existir abierta una suscripción permanente, colocando en lugar visible un cartel con una llamada cálida a la solidaridad entre las dos más grandes y bellas de las artes, porque el templo de la Sagrada Familia, como el Duomo de Milán y San Pedro de Roma, son a la arquitectura lo que «El Mesías», de Haendel; la «Misa solemne», de Beethoven; «La Pasión según San Mateo», de Bach, y «Parsifal», de Wagner, son a la música. Toda esta actividad podría concentrarse en una fecha anual que, se titulase, por ejemplo, «Día del Músico pro Templo de la Sagrada Familia».

Un factor importantísimo hemos dejado para considerarlo en último lugar: la masa, el público. ¿Respondería acudiendo a los conciertos y espectáculos que proponemos? No queremos ser excesivamente optimistas, pero nos aferramos a creer que si los precios de las localidades fuesen populares, al atractivo de los programas se sumarían reflexiones de orden muy superior al simple propósito de divertirse: pensar que se trata de un monumento religioso sin precedentes en el orbe cristiano, pensar que, juntamente con El Escorial y el Valle de los Caídos, constituiría un tema de magnética atracción para todos los viajeros del mundo, y no olvidar que como España es un país católico, decidirse a concluir esta obra sería una magnífica manera de confirmarlo.

Arturo MENÉNDEZ ALEYXANDRE

Jacqueline Brumaire, soprano solista del «Stabat Mater», de Poulenc

La soprano Jacqueline Brumaire, que está actuando en el Teatro Municipal, de Strasburgo, en donde desarrolla una brillantísima temporada de ópera, llegará a nuestra ciudad en los primeros días de la semana próxima, para los ensayos con la orquesta del «Orfeo Català», bajo la dirección del maestro Luis María Millet, del «Stabat Mater», de Francis Poulenc.

Como se recordará, Jacquélina Brumaire fue la que se encargó de la parte de soprano solista cuando el «Orfeo Català» dio a conocer esta importante obra de Francis Poulenc al público barcelonés, en el año 1958, con motivo de los conciertos conmemorativos del cincuentenario del Palacio de la Música, y toda la afición musical barcelonesa recuerda

aun las condiciones excepcionales de dicha prestigiosa cantante para interpretar la magnífica composición de Poulenc.

*"La Vanguardia"
31 marzo 1960*

MUSICA

El «Cant espiritual», de Montsalvatge

Ante el inminente estreno de la partitura del «Cant espiritual», su prestigioso autor, Xavier Montsalvatge, ha dirigido una emotiva carta al direc-

tor del «Orfeo Català», maestro Luis María Millet, subdirectores y orfeonistas, en la que, entre otras cosas, dice lo siguiente: «Preparar una obra como ésta requiere un esfuerzo que nadie podrá imaginar. Sé y he visto la dureza de este trabajo constante, la fe que se precisa para volcarse, como lo han hecho todos, en el estudio de una obra inédita, con el único y ge-

neroso objetivo de hacerla comprender y amar al auditorio. Ver y conocer la tenacidad y la eficacia de usted, admirado maestro Millet, la voluntad de los maestros Tomás y Llongueres, y sentirse ayudado por la atención y el esfuerzo de todos los abnegados «cantaires», no puede menos de conmover a cualquier compositor que tenga la suerte que el «Orfeo» se in-

terese por una obra suya. Yo he sido uno de estos afortunados. Diga, por favor, a todos estos grandes y anónimos artistas que se agrupan en la sala de ensayos, que estoy seguro de que les debo la satisfacción más grande de mi carrera de compositor.»

Como hemos anunciado, el «Cant espiritual» será estrenado por el «Orfeo Català» en su concierto del 9 de este mes de abril.

*"La Vanguardia"
3 abril 1960*

EL «CANT ESPIRITUAL» DE MONTSALVATGE POR EL «ORFEO CATALA»

Ante el inminente estreno de la partitura del «Cant espiritual», su prestigioso autor, Xavier Montsalvatge, ha dirigido una emotiva carta al director del «Orfeo Català», maestro Luis M.ª Millet, subdirectores y orfeonistas, en la que, entre otras cosas, dice lo siguiente: «Preparar una obra como ésta requiere un esfuerzo que nadie podrá imaginar. Se ha visto la dureza de este trabajo constante, la fe que se precisa para volcarse como lo han hecho todos en el estudio de una obra inédita con el único y generoso objetivo de hacerla comprender y amar al auditorio. Ver y conocer la tenacidad y la eficacia de usted, admirado maestro Millet, la voluntad de los maestros Tomás y Llongueres, y sentirse ayudado por la atención y el esfuerzo de todos los abnegados «cantaires», no puedo menos de conmover a cualquier compositor que tenga la suerte que el «Orfeo» se interese por una obra suya. Yo he sido uno de estos afortunados. Diga, por favor, a todos estos grandes y anónimos artistas que se agrupan en la sala de ensayos, que estoy seguro de que les debo la satisfacción más grande de mi carrera de compositor.»

El «Cant espiritual» será estrenada por el «Orfeo Català» en su concierto del 9 de abril.

*"La Prensa"
4 abril 1960*

**Sábado 9, 10.15 noche.
PALACIO DE LA MUSICA
Estreno del**

**CANT ESPIRITUAL
de**

X. MONTSALVATGE

Sobre el tema de

J. Maragall

**NUEVA AUDICION DEL
STABAT MATER**

de

F. POULENC

J. Brumaire - Orquesta

ORFEO CATALA

Dirección

Mtro. L. M.ª MILLET

*"Diario de
Barcelona"
5 abril 1960*

El «Orfeo Català» :

El «Orfeo Català» anuncia para la noche del sábado, un gran concierto sinfónico-coral. No es simplemente una audición más de nuestra primera entidad coral. Cada nuevo concierto del «Orfeo» despierta siempre un insospechado interés. Pero éste, si cabe todavía más, debido a la calidad artística del programa, integrado por la «Flauta mágica» (obertura), de Mozart; «Miniaturas», de J. Manén: el solemne estreno del «Cant espiritual», sobre el poema de Maragall, partitura del maestro Xavier Montsalvatge (premio «Luis Millet»), y la reposición del célebre «Stabat Mater», del compositor francés F. Poulenc, con la colaboración de la soprano Jacqueline Brumaire. La preparación de las obras tanto en la parte coral a cargo del «Orfeo Català», como la parte sinfónica, integrada por una orquesta de 90 profesores, bajo la prestigiosa dirección del maestro Millet, es ya un exponente del sentido de alta dignidad artística que es norma del «Orfeo Català».

*"El Noticiero
Universal"
8 abril 1960*

CONCIERTO SINFONICO-CORAL DEL ORFEO CATALA

Esta noche, en el Palacio tendrá efecto el esperado concierto sinfónico-coral, que el «Orfeo Català» ha venido preparando durante meses. En esta gran audición, en que como nota curiosa, las coristas del «Orfeo» lucirán el nuevo y elegante vestido negro, además de la primera parte totalmente sinfónica, integrada por la obertura de la «Flauta Mágica», y «Miniaturas», de Manén, se dará el solemne es-

treno del «Cant espiritual», del crítico y compositor X. Montsalvatge (Premio «Luis Millet»), según el poema de J. Maragall. La obra, realmente interesante, es esperada con ansiedad entre los ambientes musicales, por el prestigio de su autor y por la interpretación del «Orfeo». En la última parte del

programa se dará nuevamente el grandioso «Stabat Mater», de Poulenc, con la colaboración de la soprano francesa Jacqueline Brumaire. Este importante concierto, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, promete un nuevo e importante éxito para el glorioso «Orfeo Català».

*"Diario de
Barcelona"
9 abril 1960*

Trescientos en el escenario

0'45 h. Son doscientos diez coristas y noventa músicos. Todos bajo la batuta del maestro Luis Millet. Es el primer ensayo general de el "Cant espiritual", de Montsalvatge, premio del 50 aniversario del "Palau" y que se estrenará el próximo sábado.

—Hemos tenido que alargar más de dos metros el escenario para dar cabida a estas trescientas personas —nos dice el maestro Llongueras.

—Los servicios de la orquesta, de noventa profesores, nos cuestan cien mil pesetas. Hay que tener en cuenta que sólo se dará una representación...

En cambio, los del "Orfeo" pagan para cantar. Cosas de la vida. Ahora todos están igualados bajo la batuta exigente del maestro Millet... Silencio.



Bajo la batuta exigente del maestro Millet ensayan los doscientos diez coristas y noventa músicos el "Cant espiritual", de Montsalvatge, que el Orfeo Catalá estrenará el próximo sábado. (Foto Font.)

*"El Noticiero Universal"
5 abril 1960*

LAS COSAS, COMO SON

El "Cant espiritual" a coro

Por Sempronio

Maragall con música. O Maragall en música.

Me habían dicho que era un ensayo y me sorprendió la cantidad de gente acudida al Palacio de la Música.

—Existe expectación para oír el «Cant espiritual» —me advierten.

Con puntualidad cronométrica, el maestro Millet sube al estrado, sustituye la chaqueta corriente por otra de punto, se quita la corbata y empuña la batuta.

Pero, ¡ay!, los músicos se quejan de falta de luz. No distinguen bien las notas de las partituras.

—«Manel!» —llama el maestro.

«Manel» fue anteanoche un personaje importante en el ensayo. Es el electricista del Palacio de la Música y, a la voz del maestro, compareció para decir que estaban fundidas las bombillas de uno de los focos del techo del hemiteatro. Media hora después, Millet gritó de nuevo: «Manel!», ordenándole que encendiera por lo menos algunas de las luces de la sala.

Pequeños e insignificantes percances, que sirvieron para acrecentar la expectación.

La Orquesta sinfónica y la masa orfeonística llenan hasta los topes el estrado del Palacio. Ignoro si los compositores, al escribir sus obras para el «Orfeo Catalá» tienen en cuenta las dimensiones del escenario.

—¡Que no salga ni entre nadie! —cominó Millet a los orfeonistas situados en la «montaña».

Cuando tras preparativos y órdenes pareció que la cosa iba de veras, se hizo en la sala un silencio sepulcral. Se habría oído el zumbido de una mosca, de tener algo que hacer allí las moscas.

Xavier Montsalvatge, que ha puesto en música el «Cant espiritual», asegura que desde su primera juventud viene dando vueltas a la idea.

—Lo empecé en 1930 —explica.

¡Nadie podrá acusarle de improvisa-

ción!

La realidad es que lo empezó, que lo suspendió, que siguió pensando en el famoso poema y que hasta hace un par de años no se decidió a prenderlo en las cinco líneas del pentagrama.

Como Montsalvatge goza fama de anti-wagneriano, no faltó quien susurrara en el ensayo:

—Tanto hablar mal del «Parsifal» para venir a parar aquí...

Dejo la crítica el comentario del «Cant espiritual». Pero a mi no me sonó a Wagner, ni mucho menos. Montsalvatge pertenece aún a la nueva ola musical.

—Falta saber lo que diría Maragall de la música que Montsalvatge le ha puesto a su Canto —dijo otro.

¡Pregunta de difícil respuesta! No obstante, si don Juan Maragall no está en este mundo para contestarla, en la tertulia se presentó como llovido del cielo don Juan Antonio Maragall.

—Mi padre quedaría sorprendido de que el «Cant espiritual» llevase música —manifiesta—. Indudablemente se trata de su poesía más íntima, más poco comunicada... Basta ver dónde la escribió, en una hojita de su carnet de notas. Estaba muy lejos de suponer la significación y la trascendencia que el tiempo le ha dado.

Maragall vivo, actualísimo... Don Juan Antonio se me dirige a mí:

—Publicáis en el DIARIO la noticia de que un lector del artículo sobre la Sagrada Familia que exhumabais el domingo ha hecho un donativo para la fachada del templo. Pues bien, nosotros hemos recibido otros dos donativos, uno de Barcelona y otro de Madrid, ambos efectuados, rezaban los envíos, «A la memoria de Maragall»...

El «Orfeo Catalá» entona ahora uno de esos versos que todos los catalanes se saben de corazón.

«...per què acluca els ulls cercant un altre com?».

Aquí, la orquesta pone un comentario terriblemente sonoro, una especie de tormenta cuya canalización obliga a Millet a dar inverosímiles saltos. Parece que quiera alcanzar el cielo.

—¡Es la duda! —me explica el hijo mayor de Maragall—. El músico ha sabido hacer perceptible el brevísimo momento de duda que contiene el poema. Ahora volvemos inmediatamente a la serenidad...

Efectivamente, el director se apacigua, la orquesta y los cantantes también.

El «Cant espiritual» ha causado mucha impresión en el público del ensayo.

—Y ya verá usted cuando el sábado (hoy), el centenar de señoritas orfeonistas, con el «Cant», estrenen el vestido de concierto que Pertegaz ha creado para ellas —me engolosina un directivo de la casa.

Línea princesa, largo hasta los pies, en «crêpe» marroquin negro, muy elegante. Se completa con guantes blancos hasta sobre el codo.

No hay que menospreciar semejantes detalles. El mismo Maragall, en este poema, pregunta al Señor cómo ha hecho las cosas tan bellas a nuestros ojos, si hasta cierto punto perdemos el tiempo mirándolas...

*"Diario de Barcelona"
9 abril 1960*

MUSICA

PROXIMO CONCIERTO DEL «ORFEO CATALA»

Para el día 9 de abril se anuncia un extraordinario concierto sinfónico-coral del «Orfeo Català» a no dudarlo, una alta manifestación artística como ya es habitual en esta entidad orfeónica.

En el sugestivo programa figura el estreno del «Cant Espiritual» de Xavier Montsalvatge en el conocido y clásico texto del poeta Juan Maragall que obtuvo el premio Lluís Millet otorgado por el «Orfeo Català» en el concurso musical convocado por el «Orfeo Català» con motivo de las solemnidades conmemorativas del cincuentenario del «Palau».

En el programa figura además la audición íntegra del «Stabat Mater» de Francis Poulenc, que tan clamoroso éxito obtuvo cuando el «Orfeo Català» lo dio a conocer en noviembre del año 1958 al público de Barcelona.

"La Prensa"
26 febrero
1960

A las chicas les gusta «lo negro»

23¹⁵ h. Psss... Silencio. Están ensayando los del Orfeo Català. Golpes de batuta. Volver a la misma melodía. Escuchamos el «Stabat Mater» en fragmento. A las órdenes del maestro Millet, 90 hombres, 105 damas y 30 muchachos, ensayan las composiciones que el 9 de abril triunfarán en el Palacio de la Música. Así todas las noches desde primeros de año. Es la única forma de ayalar una categoría de orfeón superclase, de «uno de los mejores» del mundo.

Este año las chicas estrenan vestidos. Negros en vez de blancos, con guantes del color de la nieve para conseguir un contraste perfecto. Algunas no han visto aún sus túnicas. La mayoría están de acuerdo con el cambio, «porque el negro favorece». ¡Ah!... y adelgaza.

"El Noticiero Universal"
19 marzo 1960

Estreno del «Cant Espiritual» de X. Montsalvatge

Existe gran expectación ante el inminente estreno del «Cant Espiritual» del

compositor X. Montsalvatge, sobre la poesía de Juan Maragall, que el «Orfeo Català» anuncia para el día 9 de abril por la noche, en el Palacio de la Música.

El maestro Luis María Millet ha iniciado ya los ensayos, con la Orquesta del «Cant Espiritual», así como también del «Stabat Mater» de F. Poulenc.

Este compositor francés, al conocer la noticia de esta nueva audición del «Orfeo Català» de su «Stabat Mater», ha escrito una expresiva carta al maestro Luis María Millet, desde Nueva York, donde se encuentra actualmente, en la que le expresa su satisfacción por este hecho y califica la interpretación que oyó en Barcelona, cuando el «Orfeo Català» la dio a conocer a nuestro público, en el año 1958, de «insuperable».

Al mismo tiempo le comunica que está terminando un «Gloria» para coro y orquesta y que sería su gran ilusión que fuese interpretado por el «Orfeo Català».

La Vanguardia
27 marzo 1960

Próximo concierto por el «Orfeo Català»

Se están ultimando los preparativos y los ensayos para el próximo concierto que el «Orfeo Català» dará el día 9 de abril, por la noche, en el marco del Palacio de la Música. Ha despertado un gran interés el programa de este concierto, en el que además de una primera parte integrada por la obertura de «La flauta mágica», de Mozart, y «Miniaturas», de Manén, se estrenará «Cant espiritual», de Xavier Montsalvatge, según el poema de Maragall, obra que obtuvo el premio «Lluís Millet» del cincuentenario del «Palau».

Como grandioso colofón de este interesantísimo concierto, el «Orfeo Català», bajo la batuta de su director, el Maestro Luis María Millet, interpretará el «Stabat Mater», de Poulenc, que tanto éxito obtuvo en las audiciones dadas por el mismo Orfeón en noviembre de 1958, y que ahora promete revivir. Para esta audición se cuenta igualmente con la colaboración de la soprano Jacqueline Brumaire.

El despacho de localidades para los socios del «Orfeo Català» se efectuará los días 24, 25 y 26 de marzo, en la Administración del Palacio de la Música. Para el público, a partir del día 28 del mismo mes.

"La Vanguardia"
17 marzo 1960

ORFEO CATALA

Sábado, 9 de abril

A las 22.15

LA FLAUTA MAGICA, Mozart - MINIATURAS, Manén

Orquesta

CANT ESPIRITUAL, X. Monsalvatge

para coro y orquesta (Sobre la poesía de JOAN MARAGALL)

STABAT MATER, F. Poulenc

Jacqueline Brumaire - Orfeo Català - Orquesta

325 ejecutantes

Dirección Mtro. LUIS M.^a MILLET

Despacho de localidades: Socios Orfeo Català, 24, 25 y 26 de marzo.

Público, a partir del día 28

"Diario de Barcelona"
24 marzo 1960

ORFEO CATALA

Sábado, 9 de abril

A las 22.15 h.

SOLEMNE ESTRENO DE

CANT ESPIRITUAL - X. MONTSALVATGE

SOBRE LA POESIA DE JOAN MARAGALL

STABAT MATER - F. POULENC

JACQUELINE BRUMAIRE - «ORFEO CATALA» - ORQUESTA

Dirección: MTRO. LUIS M.^a MILLET

Localidades: De 5 a 8 tarde, PALACIO DE LA MUSICA

"La Vanguardia"
27 marzo 1960

MARAGALL Y EL «ORFEO CATALA» VA A ESTRENARSE EL «CANT ESPIRITUAL»

EL sábado, día 9 de abril, el «Orfeo Catalá» va a estrenar una de las más recientes obras del compositor Xavier Montsalvatge; el «Cant Espiritual», según la honda, trascendental y emocionada poesía de Maragall, partitura para coro y orquesta que obtuvo el premio «Luis Millet», convocado con motivo del Centenario de la inauguración del edificio del «Palau de la Música Catalana».

Hemos asistido a uno de los ensayos. El maestro Luis María Millet y sus huestes orfeónicas, sus íntimos y queridos colaboradores, trabajan activamente. Nadie regatea esfuerzos para el logro de una versión modélica de la partitura, cuya interpretación y estreno tiene un doble significado: el de rendir homenaje a la producción de un maestro nuestro, y a la vez festejar el recuerdo y la memoria del genial autor de la poesía; el inolvidable y siempre presente Juan Maragall.

Maragall —su obra y su presencia— ha estado vinculado al «Orfeo Catalá». En el Orfeo se ha vivido siempre la poesía. La mayoría de «Jocs Florals» de Barcelona se han celebrado en el Palau. Incluso en sus Juntas directivas siempre ha habido algún poeta. Joaquín Cabot y Rovira era poeta y también lo era, e importante, el olvidado y entrañable Francesc Matheu. Ambos ostentaron la presidencia. Desde hace varios años ostenta el secretariado del «Orfeo» otro ilustre poeta, Miguel Saperas, autor de más de una decena de obras: «Breviario de dolor», «Poemes de Italia», «Sinfonía de Nadal», etc.

El «Orfeo» se hizo suya mucha poesía del país, desde la de Verdaguer hasta la de las más modernas promociones poéticas.

Sin embargo —nos dice el maestro Luis María Millet—, Maragall fue algo así como el poeta oficial de la casa. Era muy amigo de mi padre. Era socio del «Orfeo» y el autor del himno de nuestra entidad, el «Cant de la Senyera» —aparecido en «Visions i cants», en el año 1900, e impreso en la tipografía «L'Avenç»—. Mi padre le hizo oír el himno que había compuesto sobre la poesía. Maragall la escuchó atentamente, embelesado. «Así pensaba yo que sería la música, así creí siempre que tendría que ser la partitura que se adaptase a mis versos».

Al fallecer Maragall, el «Orfeo»

entuló su «Senyera» y lloró al poeta. Entonces Luis Millet recordó, conmovido, a Maragall como «un amigo entusiasta de la obra de nuestro «Orfeo», y lo había demostrado siempre, habiendo cooperado a los fines de ella, con la directa ayuda de sus inspirados dictados; había exaltado públicamente nuestra obra; y casi en los primeros tiempos había traducido numerosos textos alemanes para nuestro coro, traducciones bellísimas, que habiendo pasado por sus manos, contienen tanto hechizo, tal original frescura, como si fueran concepciones originales de nuestro poeta».

Sí. En el «Orfeo» todo son recuerdos maragallianos. Sobre su «Cant Espiritual», el 9 de abril, un compositor de nuestro tiempo,



Los orfeonistas ensayan la partitura de Xavier Montsalvatge con el entusiasmo y la disciplina que caracteriza a esos inteligentes cantores de Cataluña

Montsalvatge, estrena una obra, pero ya en el día solemne de la inauguración del edificio del Palau, el 9 de febrero de 1908, se dio la «Glosa» de Maragall musicada por Felipe Pedrell, autor también de la música del telúrico poema: «El Comte Arnau».

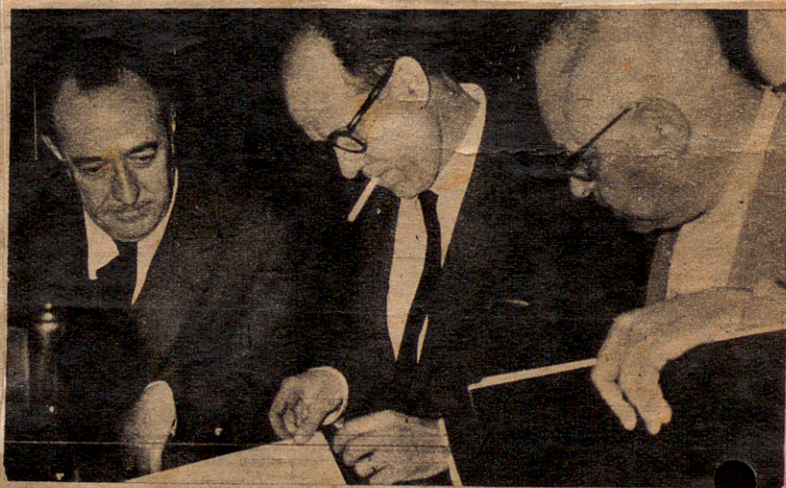
En Maragall —excelente pianista— los compositores encuentran suficientes bellezas para tentarles a construir algunas de sus obras sobre el maravilloso cañamazo de las estrofas del poeta. Nuestra primera masa coral canta obras de Morera, de Llongueras, de Vicente María Gibert, de Pedrell, etc., compuestas sobre versos de Maragall. Recordamos del maestro María Millet su «Joan Garb» y su «Poema Nadalenc», escrito sobre poesías de Maragall.

En esa labor orfeónica, en donde se funde y a veces se confunde el verso y la música, la música y el verso, Maragall tenía una participación muy activa. El tradujo la Escena de la Consagración del Graal, de «Parsifal». La cantó el Orfeo en el Teatro Lírico en 1896.

También les dio las versiones deliciosas del «Cant de Nadal», de «La Marxa dels moliners», de Müller, y el «Sant Dilluns», y la «Serenata» de Reinick. Unas de las traducciones más importantes de Maragall para el «Orfeo» fueron las

de los «Corales», de Bach, y las del «Himno a la alegría», de Schiller, que constituye el coral y el último tiempo de la Novena Sinfonía de Beethoven.

Algunas páginas antológicas de prosa de Maragall están destina-



Encuentro de la poesía y la música: El maestro Montsalvatge, entre el maestro Luis María Millet y el poeta y secretario del Orfeo, Miguel Saperas. Los tres miran con atención el original de la partitura del Cant Espiritual, que se estrenará el día 9 del próximo mes de abril

das a conmemorar fiestas y efemérides del «Orfeo». Con motivo de las obras del Palau, publicó un hermoso artículo —«La casa dels cants»—, en «La Veu de Catalunya», del 9 de febrero de 1905, y en un momento dado de su trabajo escribe, entre paréntesis («tots en som, de l'Orfeo, d'un modo altre»).

Maragall, tan amante de la música, no formó en la Junta del «Orfeo Catalá»; pero se le veía siempre en sus conciertos o en las audiciones que otras instituciones musicales ofrecían en el «Palau». Durante muchos años su hijo Juan Antonio ha sido miembro de la Junta, queriéndose así vincular el nombre del poeta a las actividades gloriosas del «Palau».

Ahora, su secretario-poeta, Miguel Saperas, prepara un libro dedicado al «Orfeo». La mitad de la obra está escrita en verso. Es el signo de la casa. El maestro Luis Millet era un gran lector de poesías, especialmente de las estrofas dantianas de la «Divina Comedia». Su hijo, el maestro Luis María Millet, sigue también con Carner, López-Picó, Bofill y Matas, Sagarra, Garcés, etc., y sobre todo, tiene junto a él, al alcance de su mano, a Maragall, el poeta del «Cant Espiritual», que cobra vida sonora a través de la arquitecturada partitura de un compositor de nuestro tiempo.

A. LL.



El maestro Luis María Millet en uno de sus característicos gestos. Prepara el estreno del Cant Espiritual. En la misma audición se interpretará el Stabat Mater, de Francis Poulenc

"Destruco"
12 març 1960

29/5/60

LAS COSAS, COMO SON

El "Cant espiritual" a coro

Por Sempronio

Maragall con música. O Maragall en música.

Me habían dicho que era un ensayo y me sorprendió la cantidad de gente acudida al Palacio de la Música.

—Existe expectación para oír el «Cant espiritual» —me advierten.

Con puntualidad cronométrica, el maestro Millet sube al estrado, sustituye la chaqueta corriente por otra de punto, se quita la corbata y empuña la batuta.

Pero, ¡ay!, los músicos se quejan de falta de luz. No distinguen bien las notas de las partituras.

—¡«Manel»! —llama el maestro.

«Manel» fue anteanoche un personaje importante en el ensayo. Es el electricista del Palacio de la Música y, a la voz del maestro, compareció para decir que estaban fundidas las bombillas de uno de los focos del techo del hemicíclo. Media hora después, Millet gritó de nuevo ¡«Manel»!, ordenándole que encendiera por lo menos algunas de las luces de la sala.

Pequeños e insignificantes percances, que sirvieron para acrecentar la expectación.

La Orquesta sinfónica y la masa orfeonística llenan hasta los topes el estrado del Palacio. Ignoro si los compositores, al escribir sus obras para el «Orfeo Català» tienen en cuenta las dimensiones del escenario.

—¡Que no salga ni entre nadie! —conminó Millet a los orfeonistas situados en la «montaña».

Cuando tras preparativos y órdenes pareció que la cosa iba de veras, se hizo en la sala un silencio sepulcral. Se habría oído el zumbido de una mosca, de tener algo que hacer allí las moscas.

Xavier Montsalvatge, que ha puesto en música el «Cant espiritual», asegura que desde su primera juventud viene dando vueltas a la idea.

—Lo empecé en 1930 —explica.

¡Nadie podrá acusarle de improvisa-

ción!

La realidad es que lo empezó, que lo suspendió, que siguió pensando en el famoso poema y que hasta hace un par de años no se decidió a prenderlo en las cinco líneas del pentagrama.

Como Montsalvatge goza fama de anti-wagneriano, no faltó quien susurrara en el ensayo:

—Tanto hablar mal del «Parsifal» para venir a parar aquí...

Dejo la crítica el comentario del «Cant espiritual». Pero a mí no me sonó a Wagner, ni mucho menos. Montsalvatge pertenece aún a la nueva ola musical.

—Falta saber lo que diría Maragall de la música que Montsalvatge le ha puesto a su Canto —dijo otro.

¡Pregunta de difícil respuesta! No obstante, si don Juan Maragall no está en este mundo para contestarla, en la tertulia se presentó como llovido del cielo don Juan Antonio Maragall.

—Mi padre quedaría sorprendido de que el «Cant espiritual» llevase música —manifiesta—. Indudablemente se trata de su poesía más íntima, más poco comunicada... Basta ver dónde la escribió, en una hojita de su carnet de notas. Estaba muy lejos de suponer la significación y la trascendencia que el tiempo le ha dado.

Maragall vivo, actualísimo... Don Juan Antonio se me dirige a mí:

—Publicáis en el DIARIO la noticia de que un lector del artículo sobre la Sagrada Familia que exhumábais el domingo ha hecho un donativo para la fachada del templo. Pues bien, nosotros hemos recibido otros dos donativos, uno de Barcelona y otro de Madrid, ambos efectuados, rezaban los envíos, «A la memoria de Maragall»...

El «Orfeo Català» entona ahora uno de esos versos que todos los catalanes se saben de corazón.

«...per què aclucà els ulls cercant un altre com?».

29/5/60

LAS COSAS, COMO SON

El "Cant espiritual" a coro

Por Sempronio

Maragall con música. O Maragall en música.

Me habían dicho que era un ensayo y me sorprendió la cantidad de gente acudida al Palacio de la Música.

—Existe expectación para oír el «Cant espiritual» —me advierten.

Con puntualidad cronométrica, el maestro Millet sube al estrado, sustituye la chaqueta corriente por otra de punto, se quita la corbata y empuña la batuta.

Pero, ¡ay!, los músicos se quejan de falta de luz. No distinguen bien las notas de las partituras.

—¡«Manel»! —llama el maestro.

«Manel» fue anteanoche un personaje importante en el ensayo. Es el electricista del Palacio de la Música y, a la voz del maestro, compareció para decir que estaban fundidas las bombillas de uno de los focos del techo del hemicírculo. Media hora después, Millet gritó de nuevo ¡«Manel»!, ordenándole que encendiera por lo menos algunas de las luces de la sala.

Pequeños e insignificantes percances, que sirvieron para acrecentar la expectación.

La Orquesta sinfónica y la masa orfeonística llenan hasta los topes el estrado del Palacio. Ignoro si los compositores, al escribir sus obras para el «Orfeo Català» tienen en cuenta las dimensiones del escenario.

—¡Que no salga ni entre nadie! —cominó Millet a los orfeonistas situados en la «montaña».

Cuando tras preparativos y órdenes pareció que la cosa iba de veras, se hizo en la sala un silencio sepulcral. Se habría oído el zumbido de una mosca, de tener algo que hacer allí las moscas.

Xavier Montsalvatge, que ha puesto en música el «Cant espiritual», asegura que desde su primera juventud viene dando vueltas a la idea.

—Lo empecé en 1930 —explica.

¡Nadie podrá acusarle de improvisa-

ción!

La realidad es que lo empezó, que lo suspendió, que siguió pensando en el famoso poema y que hasta hace un par de años no se decidió a prenderlo en las cinco líneas del pentagrama.

Como Montsalvatge goza fama de anti-wagneriano, no faltó quien susurrara en el ensayo:

—Tanto hablar mal del «Parsifal» para venir a parar aquí...

Dejo la crítica el comentario del «Cant espiritual». Pero a mí no me sonó a Wagner, ni mucho menos. Montsalvatge pertenece aún a la nueva ola musical.

—Falta saber lo que diría Maragall de la música que Montsalvatge le ha puesto a su Canto —dijo otro.

¡Pregunta de difícil respuesta! No obstante, si don Juan Maragall no está en este mundo para contestarla, en la tertulia se presentó como llovido del cielo don Juan Antonio Maragall.

—Mi padre quedaría sorprendido de que el «Cant espiritual» llevase música —manifiesta—. Indudablemente se trata de su poesía más íntima, más poco comunicada... Basta ver dónde la escribió, en una hojita de su carnet de notas. Estaba muy lejos de suponer la significación y la trascendencia que el tiempo le ha dado.

Maragall vivo, actualísimo... Don Juan Antonio se me dirige a mí:

—Publicáis en el DIARIO la noticia de que un lector del artículo sobre la Sagrada Familia que exhumábais el domingo ha hecho un donativo para la fachada del templo. Pues bien, nosotros hemos recibido otros dos donativos, uno de Barcelona y otro de Madrid, ambos efectuados, rezaban los envíos, «A la memoria de Maragall»...

El «Orfeo Català» entona ahora uno de esos versos que todos los catalanes se saben de corazón.

«...per què aclucà els ulls cercant un altre com?».

Aquí, la orquesta pone un comentario terriblemente sonoro, una especie de tormenta cuya canalización obliga a Millet a dar inverosímiles saltos. Parece que quiera alcanzar el cielo.

—¡Es la duda! —me explica el hijo mayor de Maragall—. El músico ha sabido hacer perceptible el brevísimo momento de duda que contiene el poema. Ahora volvemos inmediatamente a la serenidad...

Efectivamente, el director se apacigua, la orquesta y los cantantes también.

El «Cant espiritual» ha causado mucha impresión en el público del ensayo.

—Y ya verá usted cuando el sábado (hoy), el centenar de señoritas orfeonistas, con el «Cant», estrenen el vestido de concierto que Pertegaz ha creado para ellas —me engolosina un directivo de la casa.

Línea princesa, largo hasta los pies, en «crêpe» marroquín negro, muy elegante. Se completa con guantes blancos hasta sobre el codo.

No hay que menospreciar semejantes detalles. El mismo Maragall, en este poema, pregunta al Señor cómo ha hecho las cosas tan bellas a nuestros ojos, si hasta cierto punto perdemos el tiempo mirándolas...

CENA DEDICADA A JAVIER MONTSLAVATGE

Hoy viernes, a las diez de la noche, tendrá efecto la cena que a iniciativa de la Hermandad de San Narciso será dedicada al crítico y compositor Javier Montsalvatge, con el fin de celebrar el éxito obtenido por su obra «Cant Espiritual» sobre el poema de Juan Maragall, que el «Orfeo Català» estrenó el 9 abril próximo pasado.

Los tiquets correspondientes pueden adquirirse en la Secretaría de la Hermandad de San Narciso, teléfono 23 02 05, «Orfeo Català» y Casa del Libro.

*"Solidaridad Nacional"
6 maig 1960*

Homenaje al compositor Javier Montsalvatge

Con motivo del gran éxito obtenido a través de su obra «Cant Espiritual», Javier Montsalvatge ha recibido el homenaje justo y sincero de toda la intelectualidad barcelonesa. La «Germandat de Sant Narcís» organizó el acto, consistente en un ágape que tuvo efecto en un distinguido restaurante de Barcelona y que, como he dicho, se vió concurrido por las más destacadas personalidades del mundo de la música y de las letras.

En efecto, nuestro distinguido compositor y culto crítico musical, que en esta ciudad cuenta con la admiración de muchos, era ampliamente merecedor de tal atención. El «Cant Espiritual» de Juan Maragall se ha visto robustecido en su intención animica gracias a la inspiradísima música que para aquellos textos creó Javier Montsalvatge. Esto ya lo dijimos a raíz del estreno de tal obra por el «Orfeo Català» y así lo ha comprendido Barcelona entera.

Antes y después de la cena aludida hubieron parlamentos, entre los cuales destacó, por lo representativo, el pronunciado por el hijo del insigne vate Juan Maragall.

Javier Montsalvatge, muy emocionado, dió las gracias a la «Germandat de Sant Narcís» por esta iniciativa, que tanto le honra, y en eso no estuvo acertado, cree no merecer. Así también tuvo amables palabras, llenas de efusivo afecto para el numeroso grupo de amigos y admiradores de su obra musical que acudieron al acto.

M. B. DE P.

*"El Correo Catalán"
8 maig 1960*

*"Deslucos"
2 abril 1960*

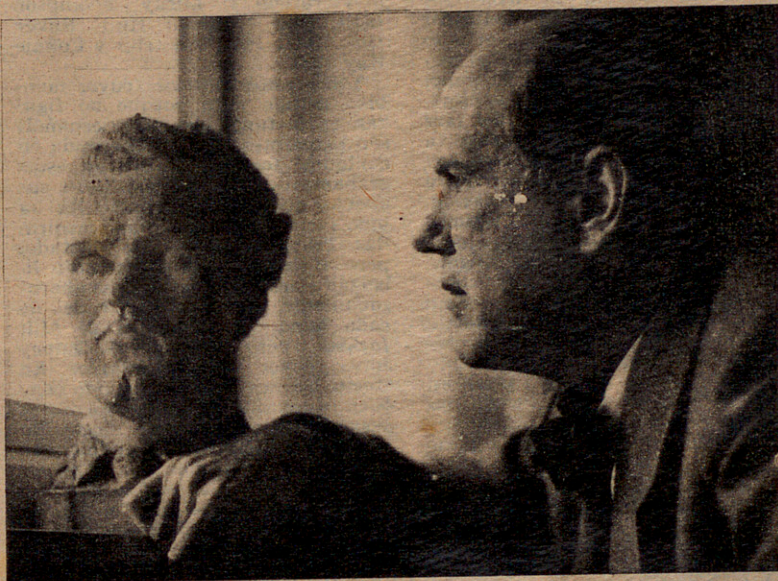
En vísperas de estreno en el "Orfeo"

UN AUTOR HABLA DE SU OBRA

EN nuestro número dedicado a don Juan Maragall, nos referíamos a la tarea llevada a cabo por el poeta en el holocausto de la vida del «Orfeo Català», y apuntábamos el homenaje que nuestra primera entidad coral preparaba, al dar a conocer la obra para coro y orquesta de Xavier Montsalvatge, el «Cant espiritual», y con la cual nuestro compañero obtuvo

na escuela o tendencia. El se anticipa a nuestras posibles preguntas, y corrobora lo que acabamos de decir:

—No sabría definir la obra encasillándola en una estética musical determinada. He pensado mucho en la significación del texto y he hecho lo que he podido y cómo he podido. Lo único que puedo asegurar es que la partitura es



Xavier Montsalvatge, frente a su retrato, escultura en barro de Manolo Hugué

el Premio «Luis Millet», instituido por el Orfeo con motivo del cincuenta aniversario de la fundación del Palau de la Música Catalana.

En vísperas de estreno, Montsalvatge nos explica la génesis de su obra, que tiene un punto de partida literario: la impresión que en un lector puede causar una poesía tan profunda y noblemente arquitecturada, como el «Cant espiritual».

Así empieza sus confidencias de autor:

—Desde hace muchos años (prácticamente, desde que conozco la obra de Maragall), había pensado que en el «Cant espiritual» había un tema incomparable para un músico. Me acuerdo que en julio de 1936, cuando en la calle se disparaban los primeros tiros de la guerra civil, yo estaba trabajando en esta partitura que después abandoné, creyéndome incapaz de llevarla a término. Pasado un tiempo, leyendo y relejendo la definitiva creación maragalliana, volví a la idea de ponerle música, y en 1958, al convocarse el Premio Lluís Millet, del «Orfeo Català» decidí intentar la composición de un poema sinfónico-coral que expresara de alguna manera el admirable contenido de aquellos versos.

Preguntamos cuáles fueron los caminos elegidos por el músico hasta llegar a encontrar la voz y la presencia del poeta.

—Me costó imaginar lo que debía ser la obra, intuir el clima musical exigido por cada frase del poema, ya que consideré ineludible someterme a su mensaje espiritual. Una vez «puesto en situación», la labor directa de escribir resultó no diré fácil, pero sí tan apasionante, que perdí totalmente la sensación de dificultad.

Sé que a Xavier Montsalvatge, como a cualquier otro creador, no le gusta ser encuadrado en ningun-

sincera, escrita sin perjuicios. Quienes han oído los ensayos, me dicen que está en la línea de mis últimas composiciones, claramente significativa de mi manera de entender el problema musical. Esta opinión me hace feliz. No deseo más que expresarme tal y como soy y pienso, única manera de infundir a la música que uno escribe la propia personalidad.

El «Orfeo» ha hecho suyo este «Cant espiritual», esa música tejida sobre el cañamazo de unos versos gloriosos que todos los lectores de Maragall saben de memoria.

—Puedo afirmar —nos dice el maestro Montsalvatge— que la interpretación del «Orfeo Català» es prodigiosa. Hay que haber vivido de cerca los múltiples y agotadores ensayos corales y los de orquesta que empiezan a tener lugar, para darse cuenta del esfuerzo que significa preparar este estreno. El maestro Luis M.^a Millet, con una voluntad y paciencia infinitas — sólo comparable a la de sus principales colaboradores, los maestros Tomás y Llongueras — ha conseguido de los orfeonistas verdaderos milagros de precisión, de ductibilidad y de intención expresiva. Todos cuantos forman nuestro «Orfeo» (dirigentes, maestros y «cantaires»), están haciendo todo lo posible en favor de esta obra mía que si obtiene un éxito, lo deberé totalmente a la buena voluntad de mis admirados amigos.

Pero aún le cabe otra honda satisfacción a Montsalvatge, y a ello alude con frecuencia en el transcurso de nuestra conversación: que su obra se interprete en un programa en el cual el «Orfeo» canta a su vez el hondo y bellísimo «Stabat Mater», de Francis Poulenc, uno de los grandes compositores de nuestros días.

ARTURO LLOPIS



NUEVOS TRAJES DEL ORFEO CATALA. — Entre los modelos femeninos presentados en Barcelona figura éste, que será el nuevo uniforme del grupo femenino del Orfeo Catalá y que estrenarán en el próximo concierto. Será negro, con guantes blancos. Hasta ahora habían llevado trajes blancos.
(Foto Postius.)

"Ya" 12 marzo 1960

Concert 9 abril 1960

HOY, A LAS 10.15 noche PALACIO DE LA MUSICA
LA FLAUTA MAGICA, Mozart - MINIATURAS, Manen
SOLEMNE ESTRENO DE
CANT ESPIRITUAL,
coro y orquesta, **X. MONTSALVATGE**
«Premi LLUIS MILLET» sobre el poema de MARAGALL
STABAT MATER F. POULENC
JACQUELINE BRUMAIRE - ORFEO CATALA - ORQUESTA
325 ejecutantes
Dirección: MTRO. LUIS M.^a MILLET
Localidades y entradas, en taquilla. Tel. 22 81 09, de 11 a 13 y desde las 16

"Diario de Barcelona"
9 abril 1960

UNA NOVEDAD EN EL CONCIERTO DE HOY NOCHE DEL ORFEO CATALA
Una nota destacada y curiosa que constituirán una novedad para los asistentes al concierto del ORFEO CATALA de hoy noche, la ofrecerá la nueva presentación de los vestidos femeninos que lucirán por primera vez las "cantaires" del Orfeo. Los nuevos modelos se deben a la firma "Pertegaz" y han sido confeccionados en sus propios talleres.

"Diario de Barcelona"
9 abril 1960

MANUEL HUMBERT Y LOS PROGRAMAS DEL ORFEO CATALA
En los programas que ha editado el ORFEO CATALA, para el concierto de mañana, se reproduce el dibujo de Manuel Humbert, que ilustra la portada del libro de Joan Maragall, "El pas de l'any", así como también el poema "El cant espiritual", sobre cuyo texto X. Montsalvatge, ha plasmado su composición musical ganadora del "Premi Lluís Millet", cuyo estreno se efectuará mañana, noche, en el PALACIO DE LA MUSICA

"Diario de Barcelona"
8 abril 1960

EL ORFEO CATALA ESTRENO «CANT ESPIRITUAL»
LA OBRA DE X. MONTSALVATGE OBTUVO UN GRAN EXITO
Una sesión magna resultó ser la de anoche, en que el «Orfeo Catalá» ofrecía un programa por demás interesante. Dos obras destacaban en él llamando poderosamente la atención. Una era el «Stabat Mater», de Poulenc, que, cuando su primera audición en Barcelona en el año 1958 y ante la presencia del autor, creó una atmósfera de entusiasmo que aún no se había llegado a disipar cuando en la audición de anoche se vio consolidada por nuevo triunfo total y rotundo. La otra partitura a que hemos hecho mención era la de Xavier Montsalvatge, que mereció el honor del «Premi Lluís Millet», creado con motivo del cincuentenario del Palacio de la Música y se daba anoche con carácter de estreno. Esta obra, inspirada y fiel al texto del «Cant Espiritual» de Maragall, crea el ambiente grandioso y sublime que la poesía encierra; ello valiéndose de un conocimiento profundo de los recursos de la orquesta y de la polifonía coral en sus más bellas combinaciones. Lo adelantado de la hora nos impide hacer un detallado estudio de las principales características de tal partitura. Baste decir solamente, a modo de noticia, que el numeroso público que llenaba por completo el Palacio de la Música, apreció el valor de la misma y así, enardecido de entusiasmo, reclamó la presencia del autor al palco escénico, donde fue objeto de nutridas y reiteradas ovaciones.
También, como he dicho, éstas se escucharon al finalizar el «Stabat Mater», de Poulenc, cuya interpretación fue impecable, tanto por parte de la numerosa orquesta, como por la masa del «Orfeo Catalá», y así, también gracias a la colaboración de la soprano Jacqueline Brumaire, venida expreso a Barcelona para hacerse cargo de la parte solista vocal de esta obra.
El maestro Luis María Millet demostró el dominio absoluto que le es propio en sus funciones de director general de estas dos mencionadas composiciones, como así también las que encabezaban el programa: la ópera de «La flauta mágica», de Mozart, y la suite «Miniaturas», de Juan Manén, que el auditorio estimó en su justo valor un tanto escaso por ser de estructura excesivamente pueril. En estos tiempos, la ingenua sencillez sólo la toleramos a los clásicos; que no en vano se encuentran muy por encima de todo juicio del concurso actual.

Melchor BOERAS DE PALAU

"El Correo Catalán"
10 Abril 1960

PALACIO DE LA MUSICA

EXTRAORDINARIO CONCIERTO SINFONICO-CORAL

POR EL «ORFEO CATALA»

Brillante estreno de «Cant espiritual»,
de Xavier Montsalvatge

Una velada musical de excepcional tonalidad artística constituyó el concierto sinfónico-vocal celebrado anoche por el «Orfeo Català» en su casa solariega, en colaboración con la Orquesta Sinfónica. Programa e intérpretes contribuyeron a fijarle tan superior categoría artística a esta brillante manifestación musical. La máxima atracción del programa interpretado en esta solemne oportunidad la vino a constituir, sin duda, el estreno absoluto de «Cant espiritual», partitura compuesta por Xavier Montsalvatge sobre el poema de Juan Maragall, cuya obra fue galardonada con el premio «Lluís Millet».

La inspiración le fue sumamente propicia a Xavier Montsalvatge en el planteamiento discursivo de su galardonada partitura; con evidente acierto exaltó líricamente las espirituales inquietudes, los cordiales desahogos que el genial vate consignara en su poema. Obra dictada para coro y orquesta, todo su lírico proceso transcurre en forma poética. Atendiendo sus expresivas elocuciones, se comprende que su inspirado autor —en perfecta concordancia psíquica con el poeta— declara musicalmente también sus fervientes deseos de estar perenne en este mundo terrenal —«aquesta terra, amb tot lo que s'hi cria, és ma pàtria, Senyor»—; así como de gozar eternamente de la visión del Supremo Hacedor —«quan s'acluin aquests ulls humans, obriou-me'n, Senyor, uns altres de més

ns per contemplar la vostra immensa»—. (Así suplicaba el immortal poeta).

Estas espirituales inquietudes las proclama devotamente el conjunto vocal. Sus cantares —de manifiesto estilo clasicista— proceden a la manera de imponentes «corales», practicando en algunos pasajes floridos polifonismos. Las primordiales declamaciones del conjunto vocal —apoyadas siempre en procedimientos técnicos de la mejor bondad— adquieren el

Las importantes intervenciones de la orquesta están dedicadas a fijar el debido ambiente al desarrollo del místico poema. Las líricas proclamaciones del conjunto vocal quedan siempre apoyadas, «cobijadas» en los comentarios que —al margen del poema— realiza la agrupación orquestal. Sus intervenciones hácense ya atractivas en el preludio de la obra y en su epílogo, en que manifiestan expresiones paradisíacas.

Es obra de efusiva cordialidad y pródiga en suntuosas plasmaciones armónicas y brillante colorido sonoro de esta partitura compuesta por el maestro Montsalvatge.

El «Orfeo Català» y la Orquesta Sinfónica, ofrecieron de ella una insuperable interpretación, llevando por heraldo el insigne maestro Luis María Millet. Al dar término su audición la numerosísima concurrencia de filarmónicos manifestó con vibrantes palmadas sus entusiastas demostraciones aprobatorias, siendo requerido la presencia en el hemiciclo de Xavier Montsalvatge, para hacerle patente el fervoroso homenaje admirativo, del que hizo partícipes al maestro Millet y a todos los excelentes intérpretes de su inspirado poema. Merecido triunfo artístico el que con-

quistó en esta memorable velada el prestigioso compositor.

Complementaron el programa de sesión sinfónico-coral la alada obertura de «La flauta mágica», de Mozart; «Miniatures», característicamente suíte para orquesta de cuerda, de Manén —de cuyas obras el maestro Millet ofreció unas políromas versiones— y el fantástico «Stabat Mater», de F. Poulenc, para soprano solista, coro mixto y orquesta, de cuya composición sacra ya consignamos los debidos comentarios marginales, cuando su primera audición ofrecida en otra oportunidad por nuestra primerísima institución coral. Sus excelentes intérpretes —la soprano Jacqueline Brumaire, «Orfeo Català», y la Orquesta Sinfónica—, de acuerdo con las indicaciones expresivas del maestro Millet, tradujeron con ricas matizaciones la conjunción de melodismos y combinaciones polifónicas de la característica obra sacra, conquistando el beneplácito de los asistentes a la solemne sesión artística.

A. CATALA



Xavier Montsalvatge

Juan Maragall

máximo dinamismo sonoro en el momento de «la duda». La diestra paleta orquestal del compositor crea un dramático clima a este pasaje poético; de emocionante impresión.

MUSICA
PALACIO DE LA MUSICA. — Hoy a las 22'15, estreno de: CANT ESPIRITUAL, de X. Montsalvatge, sobre el poema de Joan Maragall. Audición del «Stabat Mater», de F. Poulenc, Jacqueline Brumaire, soprano. Orquesta Sinfónica. Orfeo Català, 325 ejecutantes. Dirección: Mtro. Luis M. Millet.

«La Vanguardia»
9 abril 1960

PALACIO DE LA MUSICA. — Triunfal

estreno del «Cant espiritual», de Xavier Montsalvatge

He aquí una obra que habiendo sido premiada en un concurso, al ser dada a conocer al público, éste, en contra de lo que va siendo norma, la acoge con entusiásticos aplausos, refrendando así la justicia del galardón. Porque el «Cant espiritual», obra de Xavier Montsalvatge, para coro y orquesta, ganadora del Premio «Lluís Millet», en el concurso convocado por el «Orfeo Català» para conmemorar el cincuentenario de su Palacio de la Música, obtuvo una acogida tan calurosa, tan larga y unánimemente sostenida, que el autor, entre las aclamaciones de la sala, se vio obligado a comparecer en el hemiciclo ininidad de veces, compartiendo aplausos y plácemes con el maestro Luis María Millet, el «Orfeo» y la Orquesta Sinfónica de Barcelona, inmejorables intérpretes.

Indudablemente, el «Cant espiritual» puede colocarse entre la mejor producción musical de Montsalvatge. Tiempo hacía que este prestigiosísimo compositor, todo sensibilidad y afán de renovación, se sentía atraído por el impresionante poema de Juan Maragall, y su obra, al darle cima ahora, constituye como una valiosa y brillante suma al homenaje que se rinde al genial poeta catalán, con motivo de cumplirse el centenario de su nacimiento.

El lenguaje de Montsalvatge corre parejas con la elevación de los versos de Maragall. Es noble, pleno de sentimiento y de variadas facetas, dentro de lo posible. Quizá en algún momento, el músico, arrastrado por procedimientos strawinskianos, fuerce las sonoridades orquestales, dejando el coro en término secundario. Pero la inspiración, la acusada personalidad, el convencimiento y la claridad temática no faltan jamás y abren de par en par las puertas al triunfo, que, como hemos dicho, fue ruidoso y definitivo.

La interpretación, según se ha consignado también, fue perfecta y contribuyó a los envidiables resultados conseguidos.

Para todos sus conciertos, el «Orfeo Català» derrama a manos llenas los alientos, y para el que nos ocupa el maestro Luis María Millet, al estreno de la obra de Montsalvatge, sumó una nueva audición del «Stabat Mater», de Francis Poulenc, que tan profunda impresión dejó cuando aquí fue interpretado por vez primera en noviembre de 1958. El «Stabat Mater», dedicado por Poulenc a su amigo el pintor Christian Bérard y estrenado en los Festivales de Estrasburgo el 13 de junio de 1951, es composición, donde el autor, libre ya de sus primeras extravagancias musicales y sin dejar de prestar fidelidad al impresionismo de Debussy, muestra gran pericia en el desarrollo sinfónico-vocal, adhiriéndolo al espíritu religioso del texto latino. Otro gran éxito de la obra, el interpretativo, logrado éste por el maestro Luis María Millet, siempre en su puesto de director preclaro; la soprano francesa Jacqueline Brumaire, que, como en 1958, dio realce a sus breves intervenciones con una voz cristalina y valientemente ajustada a la expresión y el estilo; el «Orfeo Català», de cuyos extraordinarios méritos no hay que hablar, y la equilibrada Orquesta Sinfónica. Todos fueron fervorosa y reiteradamente aplaudidos.

No pararon aquí los atractivos de este por todos los conceptos extraordinario concierto. Hay que señalar el prólogo, de gran significación, por cierto, cons-

tituído por la obertura de «La flauta mágica», de Mozart, y las encantadoras, jugosas y evocadoras «Miniatures», de Juan Manén, páginas de un intenso regusto clásico. El maestro Luis María Millet, director que siente la música y que sabe mandar y hacerse obedecer, consiguió de la Orquesta Sinfónica en estas obras equilibrio y expresividad, arrancando cordiales y sostenidas palmas.

No hay que decir que el «Palau» se llenó totalmente, ni cuán admirados fueron los gentiles orfeonistas, elegantísimos con sus nuevos trajes negros. — U. F. ZANNI.

«La Vanguardia»
12 abril 1960

En el Palacio de la Música

TRIUNFAL ESTRENO DEL "CANT ESPIRITUAL", DE X. MONTSALVATGE

Magnífica actuación del Orfeo Catalá y Orquesta Sinfónica, bajo la dirección del maestro Millet, con la soprano J. Brumaire en el "Stabat Mater", de Poulenc

Lleno absoluto en el Palacio de la Música, caldeado el ambiente por la emoción ante el importante estreno tan esperado: el «Cant Espiritual» para coro y orquesta, de Xavier Montsalvatge, sobre el poema de Juan Maragall, obra que ganó el «Premi Lluís Millet» del cincuentenario del «Palau». En el hemiciclo, el Orfeo Catalá y una Orquesta Sinfónica de 92 profesores, con el maestro Luis M. Millet al frente.

Indudablemente, Xavier Montsalvatge ha alcanzado la plenitud de su personalidad. Su arte creador se halla en toda su madurez y es el compositor catalán que despierta más interés en el momento actual. Como dice muy bien Ma-

nuel Valls en su libro recientemente publicado «La Música Catalana Contemporánea», el compositor gerundense asume, en el camino trazado por la escuela catalana, una posición, si no independiente, al menos, prácticamente nueva. No son ajenos a esta postura sus contactos con Strawinsky y con las modernas escuelas europeas, aunque sólo en el procedimiento, no en la intención espiritual, que le ha llevado a la afanosa búsqueda de su propio camino. Además, su intuición artística es amplia, abundante, plasmando en una extraordinaria capacidad para los más di-

versos géneros musicales, y siempre, atendiendo con sinceridad a sus propios gustos. Así, por ejemplo, su apasionamiento por el exotismo antillano le condujo a sus deliciosas «Canciones negras», como antes, de su afición al ballet y a la escena habían surgido «Manfred» y «El gato con botas». Y ahora, obsesionado por la gran forma vocal e instrumental, nos ha ofrecido este «Cant Espiritual», fruto de su admiración por el gran poeta catalán, de cuyo nacimiento se cumple este año el centenario.

El triunfo conseguido por Montsalvatge con su nueva obra ha sido rotundo, aplastante. El laureado compositor se nos ha manifestado ahora en un aspecto de su capacidad creadora, que hasta el momento desconocíamos: el de la profundidad dramática, dentro de un exuberante lirismo. Es decir, como correspondía al texto del poema, en cuyo espíritu ha penetrado certeramente el músico. Se ha dicho de Maragall que ha sido el poeta catalán que ha logrado las imágenes más felices y las palabras más musicales. Bien ha aprovechado el compositor estas características poéticas, plasmándolas, merced a su habilidad en el tratamiento de las voces y en el manejo de los

recursos orquestales, en una partitura rica en expresividad y en contrastes sonoros, según así lo reclamaban los diversos pasajes poéticos: bien la alabanza a la obra del Creador, el temor a la muerte, el tormento de la duda en el más allá... para terminar en un sublime canto de fe y esperanza:

"I quan vinga aquella hora de
[temença]
en què s'acluin aquests ulls hu-
[mans],
obriu-me'n, Senyor, uns altres de
[més grans]
per contemplar la vostra faç im-
[mensa].
Siá'm la mort una major nai-
[xença!"]

Por ello en el poema musical suceden a unos pasajes de pacífica suavidad melódica, otros de ambiente angustioso o de desenfundado lirismo o de violenta explosión sonora, esto especialmente en los comentarios de la orquesta "a

solo", en los que el compositor emplea la tensión de los cromatismos armónicos, llegando a una gran violencia de los timbres metálicos, que

hacen recordar el desbordamiento brutal de algunas composiciones de Honegger...

En cuanto a la ejecución, no pudo pedirse un mayor cuidado conductor por parte del maestro Millet ni un mayor equilibrio de voces ni mejor logro en el matiz por los esforzados «cantaires» de ambos sexos (ellas luciendo sus nuevos uniformes negros con guante blanco hasta el codo). Todos compartieron el triunfo clamoroso de Xavier Montsalvatge, que hubo de salir repetidamente a escena, ante los frenéticos aplausos.

Completaron el programa la obertura de «La flauta mágica», de Mozart, las exquisitas y evocadoras «Miniaturas», de J. Manén; y el «Stabat Mater», de F. Poulenc, que se interpretaba por tercera vez en nuestra primera sala de conciertos y que refrendó los brillantes éxitos anteriores, merced a su modelica interpretación, mereciendo subrayarse la exquisita actuación solista de la magnífica soprano francesa Jacqueline Brumaire.

Manuel R. de Ilauder

"El Noticiero Universal"
11 abril 1960

Concierto del «Orfeo Catalá»

Nuevamente ha vuelto a presentarse ante sus innumerables admiradores el «Orfeo Catalá». Y el programa ofrecía el aliciente del estreno de una obra de Javier Montsalvatge, galardonada con el premio «Lluís Millet», convocado con ocasión del cincuentenario del «Palau». Sobre el poema de Maragall, «Cant espiritual», Montsalvatge ha compuesto una obra de grandes vuelos, en la que su dominio del contrapunto y su inspirada vena melódica se han hermanado para crear una página de intensa poesía, perfectamente construida y adecuada a que el Orfeo pusiera en evidencia sus innegables bellezas. No es necesario decir que fue aplaudida con entusiasmo y se dedicaron a su autor los plácemes más encendidos.

Otra de las partes del programa estaba constituida por una nueva audición del «Stabat Mater», de Francis Poulenc, que estrenó la misma masa coral hace algunos meses. Toda la intensa piedad dramática que los cantores pusieron en su estreno, se reiteraron más íntegramente si cabe en esta nueva audición, a la que cooperó, como la primera vez la cantante francesa Jacqueline Brumaire, cuya bella voz destacó maravillosamente en los solos.

No es necesario destacar con cuánto cariño y entusiasmo cantaron estas obras los orfeonistas, cristalizándose su labor en una perfección, perfecto empaste de timbres, afinación inusitada y bellos efectos vocales. La labor de preparación y la dirección del concierto, llevada a cabo con su valía y dominio por el maestro Luis Maria Millet, que también dirigió, al principio, a la numerosa Orquesta acompañante, perfectamente identificada con las obras, la obertura de «La flauta mágica», de Mozart, y las «Miniaturas», de nuestro compatriota el maestro Manén. Para todos, las ovaciones y los bravos resonaron en merecido homenaje de admiración.

L. G. M.

"Hoy del Sur"
11 abril 1960

MUSICA

Palacio de la Música

Estreno de "Cant espiritual" de Montsalvatge, por el "Orfeo Catalá"

Gran éxito del «Orfeo Catalá». Me apresuro a testificarlo porque los reparos que — en el personal juicio, claro — debo hacer con referencia al programa, en modo alguno pueden empañar la brillantez de un triunfo indiscutible, conseguido con arte de la mejor ley y demostrativo de la gran clase de nuestra gloriosa entidad coral. Pero fué una lástima que para la primera parte no se escogieran títulos más interesantes o de otro carácter. Las «Miniaturas», de Manén, hoy no pueden satisfacer a ningún paladar musical, aun considerando su buena construcción y la encomiable interpretación de que fueron objeto. En cuanto a «La flauta mágica», su obertura me parece magnífica, pero totalmente fuera de lugar en este programa. ¿Por qué no se completó el índice con otra parte coral? Es cuestión que compete sólo a la dirección artística del «Orfeo Catalá», no lo ignoro, pero no es menos cierto que al crítico incumbe la misión de elogiar lo bueno y dar, para lo que no lo es, soluciones que permitan corregir defectos. La bula casera, aun siendo justificable, sería además de innoble, contraproducente.

Musicalizar el inefable «Cant espiritual», de Maragall, es empresa tan ambiciosa, tan difícil y expuesta que forzosamente ha de imponer respeto al que lo intente. ¿Cómo superar o tan sólo prolongar la música que en sí mismo lleva el conmovedor poema? Su espíritu, tan lírico, su profundidad, tan sentida, su fonética, tan sonora, con ser virtudes tan laudables, han de constituir el escollo más difícil para el músico. Xavier Montsalvatge ha estado muchos años pensando en el «Cant espiritual»; ha querido absorber toda su belleza, su hondura de concepto; ha intentado compenetrarse con la elevada espiritualidad de la poesía, y si su música no tiene el lirismo y la emoción contagiosa que le hubieran dado Nicolau, Pujol o Millet — sin que esto signifique la menor idea de comparación — Montsalvatge ha prestado a Maragall un

lenguaje muy de nuestro tiempo, personal, sincero y noble, que es lo mejor que podía pedírsele al compositor. Que la partitura nos parezca más o menos identificada con el texto, es cuestión en la que el prisma personal puede influir decisivamente, pero es innegable que en su obra Montsalvatge es auténtico y expresa sus ideas con claridad, como él las siente y con generosidad de medios técnicos. Es posible que en el transcurso de la obra nos percatemos de la presencia de alguna estética ajena, pero no pasa de ser un punto de partida. En cambio, Xavier Montsalvatge ha conseguido unas armonías y unos efectos orquestales de raro encanto y poderosa fuerza ambiental. El primer acorde, especialmente, es todo un prodigio de clima, de atmósfera y de tensión.

La interpretación, por lo que a traducción sonora de los signos empíricos se refiere, fué sensacional, y a juzgar por la satisfacción del compositor, hay que suponer que la autenticidad de la versión fué absoluta. El maestro Luis M.ª Millet consiguió dar pujanza a la parte coral, quizá la de menos relieve de la partitura, y amparados en su batuta firme, segura y elocuente, los «cantaires», haciendo honor a su categoría y a una calidad probada tantas veces, cantaron con una afinación y un entusiasmo laudabilísimos. Magnífica, asimismo, la orquesta. La acogida que el público dispensó a la nueva partitura confirmó el fallo que en su día emitió el Jurado que otorgó al «Cant espiritual» el «Premi Lluís Millet», debiendo el autor repetir sus salidas al hemisclcio para agradecer los entusiastas aplausos.

En la tercera parte, el «Stabat Mater», de Poulenc, proporcionó un nuevo éxito al «Orfeo Catalá», a la soprano Jacqueline Brumaire — voz exquisita, bella y empleada con talento extraordinario — y a la orquesta, aplaudidos, todos, con fervor y largueza.

JUAN ARNAU

"El Mundo Deportivo"
14 abril 1960

EL ULTIMO CONCIERTO DEL «ORFEO CATALA»

EN el último gran concierto del «Orfeo Català», el maestro Millet tuvo bajo su dirección la dúctil y disciplinada masa coral que actuó conjuntamente con Orquesta Sinfónica. En el programa figuraban la obertura de «La flauta mágica» de Mozart, «Miniaturas» — piezas características para orquesta de cuerda — de Manén, el «Stabat Mater» de Poulenc y «Cant Espiritual» para coro y orquesta de Xavier Montsalvatge, premio «Lluís Millet», cuyo estreno había despertado gran interés, acrecentado al conocerse el amor y la atención que el maestro Millet y sus huestes habían puesto en los ensayos de la obra, no regateando esfuerzos para que ésta saliera perfectamente ejecutada.

La obra, que centraba el programa, gustó extraordinariamente. Sobresale en ella, entre otra virtud cualquiera, la labor del compositor, el logrado esfuerzo de compenetrarse totalmente con Maragall y su poema, difícil por su contenido metafísico, por su ansia clamorosa e incontenible de eternidad, de rasgar el velo del más allá.

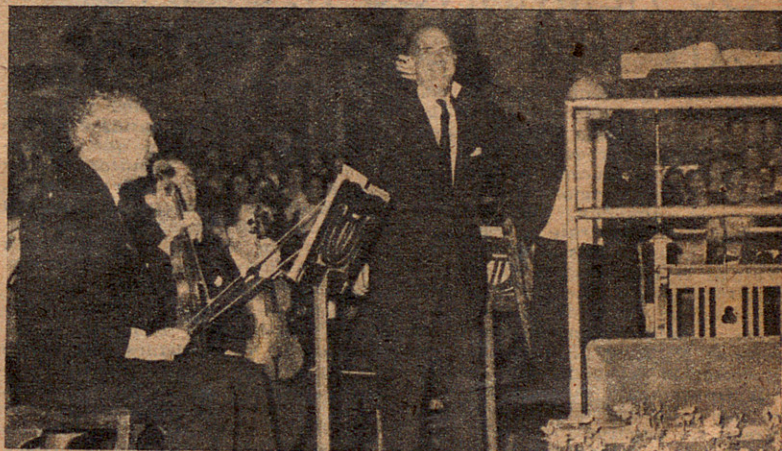
Para glosar musicalmente el gran poema, el más hondo, turbador y trascendental de Maragall, Xavier Montsalvatge se vale de un lenguaje propio y no rehuye la expre-

coro, de ese pensar en la vida terrena y querer otear, ahondar, al mismo tiempo en las beatitudes del cielo, allá donde sólo Dios impera.

La orquesta, tratada sabiamente, extrayéndose de ella todas sus posibilidades, no comenta, ni acompaña el coro, sino que, pujante, profundiza en la intención del poeta y evoca la lucha entre el cielo y la tierra, el deseo de quedar y el afán de ascender a las más altas y puras regiones de lo desconocido.

En algunos pasajes de la acción orquestal es allí donde Montsalvatge nos da la medida de su talento, de su saber, y nos muestra cómo ha sabido desentrañar la congoja que informa el alma del «Cant Espiritual». Al coro le confía la paz; a la orquesta, la lucha tremenda y humana del poeta que busca la mirada de Dios. Timbres oscuros, dibujos truncados de la cuerda y los instrumentos de viento, reflejan la inquietud del hombre al cual amenazan las fuerzas telúricas en su lucha interior.

El final de la obra no la confía Montsalvatge al coro, sino a la orquesta, que ha ido reflejando estados distintos, siempre en pugna, pasando de las tonalidades foscas a los timbres serenos y radiantes. Y ahora, cuando el poema acaba con el recobramiento de la paz in-



El compositor Xavier Montsalvatge corresponde, al lado del maestro Luis Mario Millet, a los aplausos del auditorio después del estreno del «Cant espiritual». (Fotos Suárez)

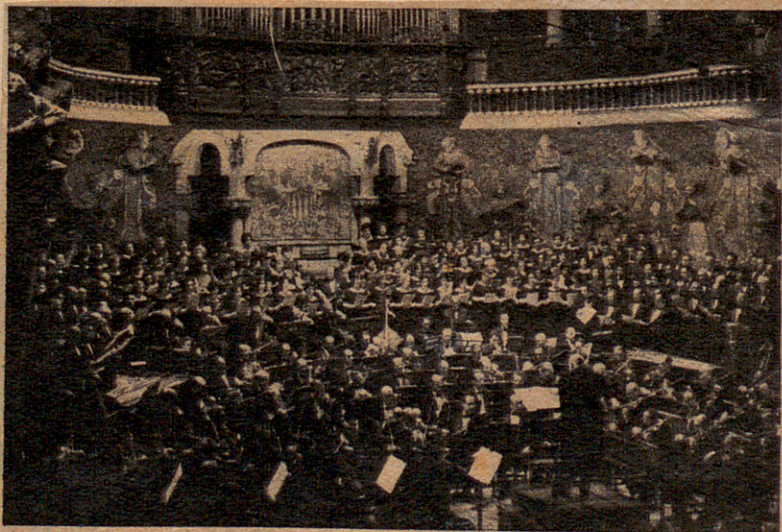
sión de los sentimientos. El coro sigue paso a paso el texto admirable. El compositor le imprime un carácter casi religioso. Las voces pasan de los fervorosos pianísimos a los crescendos graves y angustiosos, interrogadores y patéticos. En un momento la voz adquiere una solemnidad gregoriana, pura y desnuda, que acentúa la inquietud del poeta ante las puertas todavía sin abrir del más allá. La emoción se desprende de la polifonía del

terior, la orquesta recobra a su vez toda su ternura, la devota tranquilidad, el sosiego que necesita el poeta para que la muerte sea ya para él un alto y mejor nacer. Y así, en un pianísimo luminoso y esperanzador concluye — concluyó — la magnífica obra de Xavier Montsalvatge, aplaudida con un entusiasmo un poco desacostumbrado ya entre nosotros. El compositor tuvo que aparecer diversas veces en el hemisiclo para corresponder a las pruebas de entusiasmo del público que llenaba totalmente el «Palau de la Música».

Si puede hablarse de una velada radiante y totalmente feliz y lograda, es ésta que comentamos. La ejecución del «Stabat Mater» de Poulenc fue perfecta. De nuevo nuestro público se adentró a las altas y doloridas regiones que Poulenc conduce a su oyente con el «Stabat Mater». El maestro Luis Maria Millet supo imprimir al «Orfeo Català» y a la orquesta todo el temblor angustioso de la partitura del ilustre maestro francés, la gran elevación espiritual del más tierno pasaje de la Pasión del Señor.

Fue la insustituible solista de la partitura la soprano lírica Jacqueline Brumaire. Su voz hizo más intensa y enérgica la obra de Poulenc, también largamente sentida y aplaudida.

ELLE



El «Orfeo Català» y la orquesta durante el concierto celebrado últimamente

"Destino"
16 abril 1960

20/5/60

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

VIBRANTE HOMENAJE DEL ORFEÓ CATALA A JUAN MARAGALL EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

El Palacio de la Música vivió anoche tres horas de vibrante emoción estética y espiritual con motivo del fervoroso homenaje rendido por el Orfeó Català a la figura excelsa de Juan Maragall, nuestro gran poeta lírico y épico, de cuyo nacimiento se cumple este año el centenario. El local ofrecía un aspecto imponente, con todas las localidades ocupadas y numerosos asistentes en pie, llenando los pasillos y cuantos huecos podían ser aprovechados para oír este extraordinario concierto sinfónico - vocal. El escenario estaba profusamente adornado con claveles de mayo.

Honraron el acto con su presencia, ocupando el palco central del anfiteatro, los ministros de la Gobernación, don Camilo Alonso Vega; de Comercio, don Alberto Ullastres; de Educación Nacional, don Jesús Rubio y secretario general del Movimiento, don José Solís Ruiz. Les acompañaban el presidente de la Diputación Provincial, marqués de Castell - Florite y el subsecretario de Gobernación, se-

gran soprano francesa, los cantores y la orquesta.

Admirable, después, el desarrollo de la breve antología "Tres aspectos musicales de la plegaria": el litúrgico, representado por el dulce "Ave Verum", de Mozart; el popular, por la bellísima Pregaria a la Verge del Remei, de Luis Millet—emotivos los "pianísimos" lo grados por las voces femeninas del Orfeó— y el dramático, por los "Dialogues des Carmelites" (segundo cuadro del segundo acto), lo mejor de la ópera de Poulenc, a nuestro entender, con la sugestiva influencia de Moussorgsky, y cuyo expresivismo patético fué matizado exquisitamente por Jacqueline Brumaire y Anna Ricci —las dos, magníficas en sus acentos emotivos— y toda la Sección Femenina del Orfeó, fundida maravillosamente en vibración espiritual de conjunto. Estas dos últimas obras merecieron el "bis" ante los interminables aplausos.

En la última parte, volvió a triunfar el "Cant Espiritual", de Montsalvatge, reclamado a escena para recibir la insistente ovación, cerrando el programa el optimista "Cant de Maig, Cant d'Alegria", de Maragall, con música de Franciscó Pujol, y según una versión para coro y orquesta, muy hábil, debida a Ricardo Lamote de Grignon.

En toda esta parte, el "Orfeó Català" volvió a patentizar una unión imponderable y una gran riqueza de matices, dentro de su acostumbrada unidad y disciplina de conjunto. Todo ello, fruto de la esforzada labor conductora del maestro Millet, ayudado eficazmente por los maestros Tomás y Llongueras.

Para todos hubo clamorosos y entusiásticos aplausos de la concurrencia.

Manuel R. de I lauder

21/5/60

je fue interpretado el emotivo «Stabat Mater», para soprano sólo, coro mixto y orquesta, de F. Poulenc, cuyos melodismos y exaltaciones polifónicas fueron brillantemente traducidas por la soprano Jacqueline Brumaire, el «Orfeo Català» y la Orquesta Sinfónica. La segunda parte del programa —titulada «tres aspectos musicales de la plegaria»— contenía: «Ave, verum corpus», de Mozart; la inspirada «Plegaria a la Verge del Remei», de Luis Millet, y un fragmento del segundo acto de la obra teatral «Dialogues des Carmelltes», de Poulenc. También en las interpretaciones de las citadas composiciones las solistas Jacqueline Brumaire y Anna Ricci, el imponente conjunto vocal y la orquesta realizaron una admirable labor traductiva de acuerdo con las indicaciones expresivas fijadas por el maestro Luis María Millet, sobresaliendo la matizada versión ofrecida por la sección de voces blancas del «Orfeo Català» de la devota «Plegaria a la Verge del Remei», que hubo de ser bisada.

citados poemas ofrecidas por el insigne maestro Millet, al frente de la primerísima institución coral y de la nutrida orquesta, que fueron saludadas por entusiastas aclamaciones admirativas del numerosísimo y selecto concurso de filarmónicos, debiendo de hacer acto de presencia en el hemiciclo Xavier Montsalvatge para atender, en unión del maestro Millet, de los subdirectores maestros Tomás y Llongueres y de todos los intérpretes el homenaje recibido.

A. CATALA

PALACIO DE LA MUSICA

Concierto en homenaje a Maragall por el «Orfeo Català»

Una sesión musical de excepcional tonalidad artística constituyó el concierto celebrado anteanoche por el «Orfeo Català» en su casa solariega en homenaje a Maragall, cuyo programa reunió variadas modalidades expresivas. En la primera parte del festival de homena-

Magnífico epílogo de la solemne velada musical en homenaje a Maragall constituyó la interpretación de dos poemas con textos del genial poeta: el galardonado «Cant espiritual», de Xavier Montsalvatge— dado en segunda audición en esta excepcional oportunidad artística— y, «Cant de maig, cant d'alegria», original del inolvidable maestro Francisco Pujol, transcrito para orquesta por Ricardo Lamote de Grignon.

Por muchos conceptos insuperables estas interpretaciones de los

El Orfeo Catalá a Juan Maragall

La audición que el Orfeo Catalá efectuará en el Palacio de la Música el jueves, día 19 de mayo, constituirá un emotivo homenaje a Juan Maragall, como acto conmemorativo en el centenario de su nacimiento.

El Orfeo Catalá interpretará el himno que el gran poeta dedicó a nuestra veterana intidad coral con motivo de la bendición de su "Senyera", en Montserrat, el año 1896, que el maestro Luis Millet musicó.

También dará la segunda audición del "Cant espiritual", la composición de Xavier Montsalvatge sobre el poema de Maragall, que

tan grandioso éxito alcanzó el día 9 del corriente y estrenará la versión de coro y orquesta "Cant de maig, cant d'alegria", pequeño poema que el maestro Francisco Pujol compuso para coro y tres coblas, sobre letra también de Maragall.

La versión orquestal ha sido realizada por el prestigioso maestro Ricardo Lamote de Grignon.

"El Noticiero Universal"
23 abril 1960

CONCIERTO SINFONICO CORAL DEL "ORFEO CATALA"

En el concierto que el «Orfeo Catalá» efectuará el jueves, 19 de los corrientes, por la noche, en el Palacio de la Música, interpretará en homenaje a Maragall, el himno que el gran poeta escribió en 1896, con motivo de la bendición de la «Senyera» del Orfeo, y al cual el maestro Luis Millet puso inspiradísima música; también dará una segunda audición del «Cant Espiritual», de X. Montsalvatge, y estrenará la versión orquestal efectuada por R. Lamote de Grignon, de «Cant de maig, cant d'alegria», que el maestro F. Pujol compuso originariamente para tres coblas y coro, sobre poesía de Maragall.

El «Orfeo Catalá» iniciará esta interesante audición del día 19, con el «Stabat Mater», de Poulenc, y la parte central del programa estará integrada por tres obras maestras que representan tres aspectos musicales de la plegaria: «Ave Verum», para coro y orquesta, de Mozart; «Pregaria a la Verge del Remei», para voces blancas y orquesta, de L. Millet, y «Dialogue des Carmelites» (segundo cuadro del segundo acto), de F. Poulenc.

Colaborarán en este concierto con el «Orfeo Catalá» una orquesta sinfónica integrada por 92 profesores, Jacqueline Brumaire, soprano, y Anna Ricci, mezzo-soprano, bajo la dirección del maestro Luis Maria Millet.

"El Correo Catalán"
1 may 1960

ORFEO CATALA

Jueves, 19 de mayo, a las 22'15
PALACIO DE LA MUSICA

STABAT MATER, de Poulenc. AVE VERUM, de Mozart.

PREGARIA A LA VERGE DEL REMEI, de L. Millet.

DIALOGUE DES CARMELITES, de Poulenc

HOMENAJE A JOAN MARAGALL EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

EL CANT DE LA SENYERA, Maragall-Millet. CANT ESPIRITUAL, Maragall-Montsalvatge. CANT DE MAIG CANT D'ALEGRIA, Maragall-Pujol.

ORFEO CATALA — ORQUESTA SINFONICA — JACQUELINE BRUMAIRE — ANNA RICCI

Dirección: Mtro. LUIS M.^a MILLET

Despacho de localidades: En la Admón. del PALACIO DE LA MUSICA, de 5 a 8 de la tarde. Para los socios del ORFEO CATALA, días 2, 3 y 4 mayo; para el público, a partir del día 5 de mayo.

"El Correo Catalán"
1 may 1960

Sólo para hombres

22'50 h. El «Orfeo Catalá» ensaya a puerta cerrada, pero hoy sólo los componentes masculinos de la masa coral. Se están dando los primeros toques a la magna representación sinfónica del próximo día 19, con la reposición del «Stabat Mater». «Cant Espiritual», etc.

"El Noticiero Universal"
4 may 1960

CONCIERTO SINFONICO CORAL DEL "ORFEO CATALA"

En el concierto que el «Orfeo Catalá» efectuará el día 19 por la noche, en el Palacio de la Música, interpretará, en homenaje a Maragall, el himno que el gran poeta escribió en 1896, con motivo de la bendición de la «Senyera» del «Orfeo», y al cual el maestro Luis Millet puso inspiradísima música. También dará en segunda audición el «Cant Espiritual» de X. Montsalvatge y estrenará la versión orquestal efectuada por R. Lamote de Grignon, de «Cant de maig, cant d'alegria» que el maestro F. Pujol compuso originariamente para tres coblas y coro sobre poesía de Maragall.

El «Orfeo Catalá» iniciará esta interesante audición con el «Stabat Mater» de Poulenc y la parte central del programa estará integrada por tres obras maestras que representan tres aspectos musicales de la plegaria: «Ave Verum» para coro y orquesta de Mozart, «Pregaria a la Verge del Remei» para voces blancas y orquesta de L. Millet, y «Dialogue des Carmelites» (II cuadro del II acto) de F. Poulenc.

Colaborarán en este concierto con el «Orfeo Catalá», una orquesta sinfónica integrada por 92 profesores, Jacqueline Brumaire, soprano y Anna Ricci, mezzo-soprano, bajo la dirección del maestro Luis Maria Millet.

"Anuario de Barcelona"
3 may 1960

Concierto del «Orfeo Catalá»

El solo anuncio del próximo concierto del «Orfeo Catalá», que se efectuará el día 19 de los corrientes, ha suscitado un vivo y espectacular interés. La parte dedicada en homenaje a Juan Maragall es, sin duda alguna, un motivo sugestiona-

do, e interesante. En esta parte figuran el «Cant de la senyera», de L. Millet; «Cant espiritual», de X. Montsalvatge, y «Cant de maig, cant d'alegria», sardana para tres «coblas» y coro, de F. Pujol, en versión orquestal de R. Lamote de Grignon, composiciones todas sobre poemas originales de Maragall.

Además del grandioso «Stabat Mater», de Poulenc, completa el interés de este programa la parte titulada «Tres aspectos musicales de la plegaria», integrada por «Ave verum», de Mozart, para coro y orquesta; «Pregaria a la Verge del Remei», la famosa y popular composición del maestro L. Millet, para voces blancas y orquesta, que en su versión orquestal, efectuada por el propio maestro Millet, no ha sido programada desde hace muchos años. Completa este triple aspecto de la plegaria una escena de los «Dialogues des Carmelites» (la famosa ópera de Poulenc, sobre texto de Bernanos), para solistas, coro de voces blancas y orquesta.

Bajo la dirección del maestro Millet, colaborarán en este programa del «Orfeo Catalá», las solistas Jacqueline Brumaire, soprano; Anna Ricci, mezzo-soprano, y la Orquesta Sinfónica, integrada por 92 profesores.

"La Vanguardia"
7 may 1960

22/5/60

CONCIERTO DEL "ORFEO CATALA", EN HOMENAJE A MARAGALL

Nuestro laureado "Orfeo Catalá", nos ofreció en el Palacio de la Música el anunciado concierto-homenaje al gran poeta y cantor de Cataluña, Juan Maragall, gloria de las letras españolas.

Aunque el programa no ofrecía para nosotros novedad alguna, en cuanto a las obras que lo integraban, sí, en cambio, hemos de resaltar la magnífica interpretación dada al mismo por el "Orfeo Catalá", bajo la experta batuta del maestro Luis María Millet.

La primera parte del concierto comprendía el inspirado y bien construido "Stabat Mater", de Francis Poulenc, página de estilizadas líneas neoclásicas en su factura, pero plenamente incorporada en sus objetivos a la estética musical más moderna y de vanguardia. Escrito para soprano, coro mixto y orquesta, encierra un auténtico valor polifónico y es, sin duda, una de las mejores piezas compuestas por su autor hasta la fecha. Del mismo, nos brindó una magistral versión el "Orfeo" destacando sobremedida la soprano solista, Jacqueline Brumaire, en quien hemos visto siempre a una intérprete de primer orden para esta clase de audiciones.

Con el título de "Tres aspectos musicales de la plegaria", la segunda parte del programa comprendía el célebre "Ave, verum corpus", de Mozart; la inspirada y conocida "Plegaria a la Verge del Remei", de Luis Millet, y un fragmento del segundo acto de la ópera de Poulenc, "Diálogos de Carmelitas", que con tanto éxito estrenó su autor en nuestro Gran Teatro del Liceo la temporada anterior. Intérpretes destacados, por el impulso que a las obras mencionadas supieron comunicar, fueron las solistas Jacqueline Brumaire y Anna Ricci, así como el magnífico conjunto vocal y la orquesta, cuya actuación podemos situar en el mejor de los planos artísticos. Así pudimos apreciarlo, en la repetición que de la "Plegaria a la Verge del Remei" vióse obligado a darnos el "Orfeo Catalá", para corresponder a los insistentes aplausos del público.

En el último espacio de la velada, escuchamos el inspirado "Cant espiritual", de Xavier Montsalvatge —esta vez en segunda audición— y "Cant de Maig", del que fué inolvidable director del "Orfeo", el maestro Francisco Pujol. Obras ambas inspiradas en textos del genial poeta catalán, nos fueron ofre-

cidas con auténtico espíritu de intencionalidad y dicción. En cuanto a la transcripción que de la citada obra de Pujol hizo para orquesta el maestro Lamote de Grignon, debemos estimarla como un magnífico trabajo de armonía e instrumentación.

Estas interpretaciones del "Orfeo Catalá", fueron acogidas por el numerosísimo público asistente con prolongados aplausos y aclamaciones. Xavier Montsalvatge, en unión de los maestros Luis María Millet, Tomás y Llongueres, hicieron acto de presencia en el hemiciclo, para corresponder así al emocionado público que aclamaba la celebración de esta efemérides musical dedicada a Maragall.

A este concierto asistieron los ministros de la Gobernación, Comercio, Educación Nacional y secretario general del Movimiento, el presidente de la Diputación Provincial, el subsecretario de Gobernación y el director general de Administración.

Ramón Bayod y Serrat

El Orfeo Catalá a Juan Maragall : : : : :

La audición que el Orfeo Catalá efectuará en el Palacio de la Música el jueves, día 19 de mayo, constituirá un emotivo homenaje a Juan Maragall, como acto conmemorativo en el centenario de su nacimiento.

El Orfeo Catalá interpretará el himno que el gran poeta dedicó a nuestra veterana intidad coral con motivo de la bendición de su "Senyera", en Montserrat, el año 1896, que el maestro Luis Millet musicó.

También dará la segunda audición del "Cant espiritual", la composición de Xavier Montsalvatge sobre el poema de Maragall, que

tan grandioso éxito alcanzó el día 9 del corriente y estrenará la versión de coro y orquesta "Cant de maig, cant d'alegria", pequeño poema que el maestro Francisco Pujol compuso para coro y tres coblas, sobre letra también de Maragall.

La versión orquestal ha sido realizada por el prestigioso maestro Ricardo Lamote de Grignon.

"El Noticiero Universal"
23 abril 1960

CONCIERTO SINFONICO CORAL DEL «ORFEO CATALA»

En el concierto que el «Orfeo Catalá» efectuará el jueves, 19 de los corrientes, por la noche, en el Palacio de la Música, interpretará en homenaje a Maragall, el himno que el gran poeta escribió en 1896, con motivo de la bendición de la «Senyera» del Orfeo, y al cual el maestro Luis Millet puso inspiradísima música; también dará una segunda audición del «Cant Espiritual», de X. Montsalvatge, y estrenará la versión orquestal efectuada por R. Lamote de Grignon, de «Cant de maig, cant d'alegria», que el maestro F. Pujol compuso originariamente para tres coblas y coro, sobre poesía de Maragall.

El «Orfeo Catalá» iniciará esta interesante audición del día 19, con el «Stabat Mater», de Poulenc, y la parte central del programa estará integrada por tres obras maestras que representan tres aspectos musicales de la plegaria: «Ave Verum», para coro y orquesta, de Mozart; «Pregaria a la Verge del Remei», para voces blancas y orquesta, de L. Millet, y «Dialogue des Carmelites» (segundo cuadro del segundo acto), de F. Poulenc.

Colaborarán en este concierto con el «Orfeo Catalá» una orquesta sinfónica integrada por 92 profesores, Jacqueline Brumaire, soprano, y Anna Ricci, mezzo-soprano, bajo la dirección del maestro Luis María Millet.

"El Correo Catalán"
1 mayo 1960

ORFEO CATALA Jueves, 19 de mayo, a las 22'15 PALACIO DE LA MUSICA

STABAT MATER, de Poulenc. AVE VERUM, de Mozart.

PREGARIA A LA VERGE DEL REMEI, de L. Millet.

DIALOGUE DES CARMELITES, de Poulenc

HOMENAJE A JOAN MARAGALL EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

EL CANT DE LA SENYERA, Maragall-Millet. CANT ESPIRITUAL, Maragall-Montsalvatge. CANT DE MAIG CANT D'ALEGRIA, Maragall-Pujol.

ORFEO CATALA — ORQUESTA SINFONICA — JACQUELINE BRUMAIRE — ANNA RICCI

Dirección: Mtro. LUIS M.ª MILLET

Despacho de localidades: En la Admón. del PALACIO DE LA MUSICA, de 5 a 8 de la tarde. Para los socios del ORFEO CATALA, días 2, 3 y 4 mayo; para el público, a partir del día 5 de mayo.

"El Correo Catalán"
1 mayo 1960

Sólo para hombres

22'50 h. El «Orfeo Catalá» ensaya a puerta cerrada, pero hoy sólo los componentes masculinos de la masa coral. Se están dando los primeros toques a la magna representación sinfónica del próximo día 19, con la reposición del «Stabat Mater», «Cant Espiritual», etc.

"El Noticiero Universal"
4 mayo 1960

CONCIERTO SINFONICO CORAL DEL «ORFEO CATALA»

En el concierto que el «Orfeo Catalá» efectuará el día 19 por la noche, en el Palacio de la Música, interpretará, en homenaje a Maragall, el himno que el gran poeta escribió en 1896, con motivo de la bendición de la «Senyera» del «Orfeo», y al cual el maestro Luis Millet puso inspiradísima música. También dará en segunda audición el «Cant Espiritual» de X. Montsalvatge y estrenará la versión orquestal efectuada por R. Lamote de Grignon, de «Cant de maig, cant d'alegria» que el maestro F. Pujol compuso originariamente para tres coblas y coro sobre poesía de Maragall.

El «Orfeo Catalá» iniciará esta interesante audición con el «Stabat Mater» de Poulenc y la parte central del programa estará integrada por tres obras maestras que representan tres aspectos musicales de la plegaria: «Ave Verum» para coro y orquesta de Mozart, «Pregaria a la Verge del Remei» para voces blancas y orquesta de L. Millet, y «Dialogue des Carmelites» (II cuadro del II acto) de F. Poulenc.

Colaborarán en este concierto con el «Orfeo Catalá», una orquesta sinfónica integrada por 92 profesores, Jacqueline Brumaire, soprano, y Anna Ricci, mezzo-soprano, bajo la dirección del maestro Luis María Millet.

"Diario de Barcelona"
3 mayo 1960

Concierto del «Orfeo Catalá»

El solo anuncio del próximo concierto del «Orfeo Catalá», que se efectuará el día 19 de los corrientes, ha suscitado un vivo y espectacular interés. La parte dedicada en homenaje a Juan Maragall es, sin duda alguna, un motivo sugestionador e interesante. En esta parte figuran el «Cant de la senyera», de L. Millet; «Cant espiritual», de X. Montsalvatge, y «Cant de maig, cant d'alegria», sardana para tres «coblas» y coro, de F. Pujol, en versión orquestal de R. Lamote de Grignon, composiciones todas sobre poemas originales de Maragall.

Además del grandioso «Stabat Mater», de Poulenc, completa el interés de este programa la parte titulada «Tres aspectos musicales de la plegaria», integrada por «Ave verum», de Mozart, para coro y orquesta; «Pregaria a la Verge del Remei», la famosa y popular composición del maestro L. Millet, para voces blancas y orquesta, que en su versión orquestal, efectuada por el propio maestro Millet, no ha sido programada desde hace muchos años. Completa este triple aspecto de la plegaria una escena de los «Dialogues des Carmelites» (la famosa ópera de Poulenc, sobre texto de Bernanos), para solistas, coro de voces blancas y orquesta.

Bajo la dirección del maestro Millet, colaborarán en este programa del «Orfeo Catalá», las solistas Jacqueline Brumaire, soprano; Anna Ricci, mezzo-soprano, y la Orquesta Sinfónica, integrada por 92 profesores.

"La Vanguardia"
7 mayo 1960

ORFEO CATALA

JUEVES, 19 DE MAYO. A LAS 22'15 H.
PALACIO DE LA MUSICA

«STABAT MATER», de Francis Poulenc
TRES ASPECTOS MUSICALES DE LA PLEGARIA
«AVE VERUM», Mozart - «PREGARIA A LA VERGE DEL REMEI», L. Millet
«DIALOGUE DES CARMELITES», F. Poulenc

Homenaje a JUAN MARAGALL en el Centenario de su nacimiento

«EL CANT DE LA SENYERA», «CANT ESPIRITUAL»,

Maragall - Millet

Maragall - Montsalvatge

«CANT DE MAIG, CANT D'ALEGRIA»

Maragall - Pujol (versión orquestal
de R. Lamote de Grignon)

«ORFEO CATALA» - ORQUESTA SINFÓNICA (92 profesores)
JACQUELINE BRUMAIRE, soprano - ANNA RICCI, mezzo-soprano

Dirección: Mtro. LUIS M.^a MILLET

Despacho de localidades: Admón. PALACIO DE LA MUSICA, de 5 a 8 de la tarde. Para los socios del «ORFEO CATALA», los días 2, 3 y 4 de mayo, y para el público, a partir del día 5 de mayo

"La Vanguardia" 1 may 1960

ORFEO CATALA

Palacio de la Música
Jueves, 19, noche

«Stabat Mater», Poulenc - «Pregària a la Verge del Remei», Millet

«Ave Verum», Mozart - «Dialogues des Carmelites», Poulenc

Homenaje a JOAN MARAGALL en el centenario de su nacimiento

«El cant de la senyera», Maragall-Millet

«Cant espiritual», Maragall-Montsalvatge

«Cant de maig, cant d'alegria», Maragall-Pujol

«ORFEO CATALA» - ORQUESTA - SOLISTAS

Dtor. Mtro. LUIS M.^a MILLET

*"La Vanguardia"
8 may 1960*

«Dialogues des Carmelites», de
F. Poulenc, por el «Orfeo Català»

Obtenida la expresa autorización del gran compositor francés Francis Poulenc para interpretar un fragmento de la interesantísima ópera, estrenada el año pasado en el Gran Teatro del Liceo, «Dialogues des Carmelites», el maestro Luis M.^a Millet ha incorporado al programa del concierto que el «Orfeo Català» efectuará el próximo jueves, día 19, por la noche, en el Palacio de la Música, el segundo cuadro del segundo acto, en el que intervendrán dos solistas y coro femenino.

De la parte de «La nouvelle prière» se ha encargado Jacqueline Brumaire, y la de «Mère Marie de l'Incarnation» ha sido confiada a Anna Ricci.

Todos los que asistieron a las representaciones de «Dialogues des Carmelites» dadas en el Liceo, tendrán vivo el recuerdo del interés musical y de la intensa emotividad del cuadro que el «Orfeo Català», bajo la dirección del maestro Luis M.^a Millet, dará en primera audición, en calidad de concierto,

«Cant de maig, cant d'alegria»,
de Pujol-Maragall

Este poema de Juan Maragall, que exalta toda la vitalidad y la alegría del mes de mayo, fue musicado por el maes-

tro Francisco Pujol para coro y tres «coblas» y fue estrenado, con el mayor éxito, en el concierto dedicado a la sardana en la Festividad de Año Nuevo de 1920, por el «Orfeo Català» y las «coblas» «Principal de Perelada», «Principal de la Bisbal» y «Montgrins» de Torroella de Montgri.

Ahora, el maestro Ricardo Lamote de Grignon ha efectuado la versión orquestal de «Cant de maig, cant d'alegria», y es en esta forma que se interpretará el próximo jueves, por la noche, en el Palacio de la Música, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, en el concierto dedicado a conmemorar el centenario del nacimiento de Juan Maragall.

*"La Vanguardia"
15 may 1960*

Ensayo general a puerta
abierta

22'35 h. Por regla general los ensayos lo son a puerta cerrada, pero en esta ocasión lo es a puerta abierta, y tan abierta, porque no hay puerta. Esto es lo que pasa en el Palacio de la Música. El Orfeo Català ensaya en pleno para la magna representación de mañana bajo la batuta del maestro Millet.

Y lo de la puerta viene porque una de las grandes puertas metálicas enrollables de la entrada del Palacio se la han llevado..., pero no los cacos, sino los mecánicos, para arreglarla.

Esta noche, el «Palau» no cierra sus puertas.

*"El Noticiero
Universal"
18 may
1960*

*"La Vanguardia"
13 may 1960*

ORFEO CATALA

PALACIO DE LA MUSICA
Mañana, a las 22'15

STABAT MATER, de F. Poulenc

TRES ASPECTOS MUSICALES DE LA PLEGARIA

«Ave Verum», de W. A. Mozart

«Pregaria a la Verge del Remei», de L. Millet

«Dialogues des Carmelites», de F. Poulenc

CANT ESPIRITUAL, de Montsalvatge

«Cant de maig, cant d'alegria» de Pujol (versión orquestal de R. Lamote de Grignon)

«ORFEO CATALA» - ORQUESTA (92 profesores)

JACQUELINE BRUMAIRE, soprano - ANNA RICCI, mezzo-soprano

Dirección Mtro. LUIS M. MILLET

"Diario de Barcelona"
18 May 1960

ORFEO CATALA - Palacio de la Música

Pasado mañana, a las 22.15

STABAT MATER, de F. Poulenc

TRES ASPECTOS MUSICALES DE LA PLEGARIA

AVE VERUM, de W. A. Mozart

PREGARIA A LA VERGE DEL REMEI de L. Millet

DIALOGUES DES CARMELITES, de F. Poulenc

CANT ESPIRITUAL, de Montsalvatge

CANT DE MAIG, CANT D'ALEGRIA, de Pujol (versión orquestal de R. Lamote de Grignon).

ORFEO CATALA — ORQUESTA (92 profesores)

JACQUELINE BRUMAIRE, soprano—ANNA RICCI, mezzo-soprano

Dirección: Mtro. LUIS M. MILLET

"El Noticiero Universal"
17 May 1960

De MUSICA

Concierto Sinfónico Coral
por el "Orfeo Català" : : :

Mañana, jueves, por la noche, tendrá efecto en el Palacio de la Música el extraordinario concierto sinfónico - coral a cargo del "Orfeo Català", con la colaboración de la "Orquesta Sinfónica", integrada por 92 profesores, Jacqueline Brumaire, soprano, y Anna Ricci, mezzo-soprano, bajo la dirección del maestro Luis M. Millet.

Esta interesante audición se seguirá por el siguiente programa:

"Stabat Mater", de Poulenc; "Ave Verum", de Mozart; "Pregaria a la Verge del Remei", de de maig, cant d'alegria", de Pujol; de F. Poulenc (segundo cuadro del segundo acto, en primera audición en concierto); "Cant espiritual", de Montsalvatge, y "Cant de maig, cant d'alegria", de Pujol. Esta última composición fué escrita originariamente por el maestro Pujol, para tres coblas y coro mixto y se dará en este concierto en primera audición la versión orquestal debida al maestro Ricardo Lamote de Grignon.

"El Noticiero Universal"
18 May 1960

Concert 19 Maig 1960

ORFEO CATALA.—Sin novedades destacadas, el programa que el pasado jueves ofreció esta agrupación coral barcelonesa en el Palacio de la Música contenía suficiente atractivo para atraer a un numerosísimo público.

El maestro Luis María Millet, al frente de una nutrida orquesta y de sus cantores, presentó con la habitual perfección, obras de Poulenc, su «Stabat Mater» y un fragmento de la ópera del mismo autor «Diálogos de Carmelitas», con la intervención de su especializada intérprete Jacqueline Brumaire, tan admirada en Barcelona; Plegarias de Mozart y Millet, en las que se concedieron repeticiones, ante los aplausos entusiastas del

auditorio, de los que participo Anna Ricci, solista en la última obra de Poulenc.

Terminó el concierto con un homenaje a Maragall, interpretándose el «Cant espiritual», de Javier Montsalvatge, que hubo de comparecer en el estrado ante el entusiasmo de los oyentes; y la optimista página «Cant de maig, cant d'alegria», del maestro Pujol, instrumentado para orquesta y coro, que también alcanzó gran éxito.

Asistieron a la velada diversos ministros y autoridades, o elogiaron la labor artística «Orfeo».

"Gloria del Liceo"
23 maig
1960

CONCIERTO DEL "ORFEO CATALA", EN HOMENAJE A MARAGALL

Nuestro laureado "Orfeo Catalá", Los ofreció en el Palacio de la Música el anunciado concierto-homenaje al gran poeta y cantor de Cataluña, Juan Maragall, gloria de las letras españolas.

Aunque el programa no ofrecía para nosotros novedad alguna, en cuanto a las obras que lo integraban, si, en cambio, hemos de resaltar la magnífica interpretación dada al mismo por el "Orfeo Catalá", bajo la experta batuta del maestro Luis María Millet.

La primera parte del concierto comprendía el inspirado y bien construido "Stabat Mater", de Francis Poulenc, página de estilizadas líneas neoclásicas en su factura, pero plenamente incorporada en sus objetivos a la estética musical más moderna y de vanguardia. Escrito para soprano, coro mixto y orquesta, encierra un auténtico valor polifónico y es, sin duda, una de las mejores piezas compuestas por su autor hasta la fecha. Del mismo, nos brindó una magistral versión el "Orfeo" destacando sobremedera la soprano solista, Jacqueline Brumaire, en quien hemos visto siempre a una intérprete de primer orden para esta clase de audiciones.

Con el título de "Tres aspectos musicales de la plegaria", la segunda parte del programa comprendía el célebre "Ave, verum corpus", de Mozart; la inspirada y conocida "Plegaria a la Verge del Remei", de Luis Millet, y un fragmento del segundo acto de la ópera de Poulenc, "Diálogos de Carmelitas", que con tanto éxito estrenó su autor en nuestro Gran Teatro del Liceo la temporada anterior. Intérpretes destacados, por el impulso que a las obras mencionadas supieron comunicar, fueron las solistas Jacqueline Brumaire y Anna Ricci, así como el magnífico conjunto vocal y la orquesta, cuya actuación podemos situar en el mejor de los planos artísticos. Así pudimos apreciarlo, en la repetición que de la "Plegaria a la Verge del Remei" vióse obligado a darnos el "Orfeo Catalá", para corresponder a los insistentes aplausos del público.

En el último espacio de la velada, escuchamos el inspirado "Cant espiritual", de Xavier Montsalvatge —esta vez en segunda audición— y "Cant de Maig", del que fué inolvidable director del "Orfeo", el maestro Francisco Pujol. Obras ambas inspiradas en textos del genial poeta catalán, nos fueron ofre-

cidas con auténtico espíritu de intencionalidad y dicción. En cuanto a la transcripción que de la citada obra de Pujol hizo para orquesta el maestro Lamote de Grignon, debemos estimarla como un magnífico trabajo de armonía e instrumentación.

Estas interpretaciones del "Orfeo Catalá", fueron acogidas por el numerosísimo público asistente con prolongados aplausos y aclamaciones. Xavier Montsalvatge, en unión de los maestros Luis María Millet, Tomás y Llongueres, hicieron acto de presencia en el hemicycle, para corresponder así al emocionado público, que aclamaba la celebración de esta efemérides musical dedicada a Maragall.

A este concierto asistieron los ministros de la Gobernación, Comercio, Educación Nacional y secretario general del Movimiento, el presidente de la Diputación Provincial, el subsecretario de Gobernación y el director general de Administración.

Ramón Bayod y Serrat

"Solidaridad Nacional"
22 maig 1960

PALACIO DE LA MUSICA

Concierto en homenaje a Maragall por el «Orfeo Català»

Una sesión musical de excepcional tonalidad artística constituyó el concierto celebrado anteayer por el «Orfeo Català» en su casa solariega en homenaje a Maragall, cuyo programa reunió variadas modalidades expresivas. En la primera parte del festival de homena-

je fue interpretado el emotivo «Stabat Mater», para soprano sólo, coro mixto y orquesta, de F. Poulenc, cuyos melodismos y exaltaciones polifónicas fueron brillantemente traducidos por la soprano Jacqueline Brumaire, el «Orfeo Català» y la Orquesta Sinfónica. La segunda parte del programa —titulada «tres aspectos musicales de la plegaria»— contenía: «Ave, verum corpus», de Mozart; la inspirada «Pregaria a la Verge del Remei», de Luis Millet, y un fragmento del segundo acto de la obra teatral «Dialogues des Carmelites», de Poulenc. También en las interpretaciones de las citadas composiciones las solistas Jacqueline Brumaire y Anna Ricci, el imponente conjunto vocal y la orquesta realizaron una admirable labor traductiva de acuerdo con las indicaciones expresivas fijadas por el maestro Luis Maria Millet, sobresaliendo la matizada versión ofrecida por la sección de voces blancas del «Orfeo Català» de la devota «Pregaria a la Verge del Remei», que hubo de ser bisada.

Magnífico epílogo de la solemne velada musical en homenaje a Maragall constituyó la interpretación de dos poemas con textos del genial poeta: el galardonado «Cant espiritual», de Xavier Montsalvatge— dado en segunda audición en esta excepcional oportunidad artística— y, «Cant de maig, cant d'alegria», original del inolvidable maestro Francisco Pujol, transcrito para orquesta por Ricardo Lamote de Grignon.

Por muchos conceptos insuperables estas interpretaciones de los

citados poemas ofrecidas por el insigne maestro Millet, al frente de la primerísima institución coral y de la nutrida orquesta, que fueron saludadas por entusiastas aclamaciones admirativas del numerosísimo y selecto concurso de filarmónicos, debiendo de hacer acto de presencia en el hemiteatro Xavier Montsalvatge para atender, en unión del maestro Millet, de los subdirectores maestros Tomás y Llongueras y de todos los intérpretes el homenaje recibido.

A. CATALA

"Gran de
Barcelona"
21 maig
1960

VIBRANTE HOMENAJE DEL ORFEO CATALA A JUAN MARAGALL EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

El Palacio de la Música vivió anoche tres horas de vibrante emoción estética y espiritual con motivo del fervoroso homenaje rendido por el Orfeo Català a la figura excelsa de Juan Maragall, nuestro gran poeta lírico y épico, de cuyo nacimiento se cumple este año el centenario. El local ofrecía un aspecto imponente, con todas las localidades ocupadas y numerosos asistentes en pie, llenando los pasillos y cuantos huecos podían ser aprovechados para oír este extraordinario concierto sinfónico-vocal. El escenario estaba profusamente adornado con claveles de mayo.

Honraron el acto con su presencia, ocupando el palco central del anfiteatro, los ministros de la Gobernación, don Camilo Alonso Vega; de Comercio, don Alberto Ullastres; de Educación Nacional, don Jesús Rubio y secretario general del Movimiento, don José Solís Ruiz. Les acompañaban el presidente de la Diputación Provincial, marqués de Castell - Florite y el subsecretario de Gobernación, se-

ñor Rodríguez de Miguel y el director general de Administración, señor Moris. A su llegada, fueron cumplimentados por la Junta del Orfeo Català.

El bien seleccionado programa, integrado por obras ya comentadas por nosotros, algunas de ellas, de reciente interpretación, constituyó un nuevo y señalado triunfo del «Orfeo Català», de su director, el maestro Luis M. Millet, subdirectores, maestros Juan Tomás y J. J. Llongueras; de esas dos magníficas solistas que son Jacqueline Brumaire (soprano) y Anna Ricci (mezzosoprano), y la Orquesta Sinfónica, de 92 profesores. En escena, cerca de 350 personas. El «Stabat Mater», de Poulenc —ya incorporado de modo permanente al repertorio del Orfeo— fue vertido en toda su pureza expresiva, con claridad de matices, por la

gran soprano francesa, los cantores y la orquesta.

Admirable, después, el desarrollo de la breve antología «Tres aspectos musicales de la plegaria»: el litúrgico, representado por el dulce «Ave Verum», de Mozart; el popular, por la bellísima «Pregaria a la Verge del Remei», de Luis Millet—emotivos los «pianísimos» lo grados por las voces femeninas del Orfeo— y el dramático, por los «Dialogues des Carmelites» (segundo cuadro del segundo acto), lo mejor de la ópera de Poulenc, a nuestro entender, con la sugestiva influencia de Moussorgsky, y cuyo expresivismo patético fue matizado exquisitamente por Jacqueline Brumaire y Anna Ricci —las dos, magníficas en sus acentos emotivos— y toda la Sección Femenina del Orfeo, fundida maravillosamente en vibración espiritual de conjunto. Estas dos últimas obras merecieron el «bis» ante los interminables aplausos.

En la última parte, volvió a triunfar el «Cant Espiritual» de Montsalvatge, reclamado a escena para recibir la insistente ovación, cerrando el programa el optimista «Cant de Maig, Cant d'Alegria», de Maragall, con música de Francisco Pujol, y según una versión para coro y orquesta, muy hábil, debida a Ricardo Lamote de Grignon.

En toda esta parte, el «Orfeo Català» volvió a patentizar una unión imponderable y una gran riqueza de matices dentro de su acostumbrada unidad y disciplina de conjunto. Todo ello, fruto de la esforzada labor conductora del maestro Millet, ayudado eficazmente por los maestros Tomás y Llongueras.

Para todos hubo clamorosos y entusiásticos aplausos de la concurrencia.

Manuel R. de Llauder

"El Noticiero
Universal"
20 maig 1960

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA. — *Brillantísimo concierto por el «Orfeo Català»*

No encerraba novedad alguna el programa del concierto celebrado anoche por el «Orfeo Català» en su Palacio de la Música; pero la calidad de las obras inscriptas y la de los intérpretes aseguraba el éxito, que fue, como se esperaba, clamoroso. La sala se llenó a rebosar, y el auditorio tributó ruidosas ovaciones al maestro Luis M.ª Millet, el consciente y autorizado director de siempre; al «Orfeo», constantemente afinado y expresivo; a la Orquesta Sinfónica, fiel al equilibrio y la disciplina, y a la soprano Jacqueline Brumaire y la mezzo-soprano Anna Ricci, admirables solistas.

Comenzó el concierto con el magnífico «Stabat Mater», de Poulenc, que reavivó la profunda impresión dejada cuando fue estrenado, y del que Jacqueline Brumaire sostuvo la parte principal con una unción y un fraseo lírico superior a todo elogio.

La segunda parte estuvo dedicada a diversos aspectos de la plegaria, integrándola el «Ave Verum», de Mozart; la deliciosa y emotiva «Pregaria a la Verge del Remei», de Luis Millet, obra que tuvo que ser repetida, y unas escenas del segundo acto de la ópera «Diálogos de Carmelitas», de Poulenc, donde las solistas Jacqueline Brumaire y Anna Ricci hicieron gala de su exquisito arte,

arrancando del público, lo mismo que el maestro Luis Maria Millet, el «Orfeo Català» y el conjunto todo, tantos y tan calurosos aplausos, que también hubo que conceder el «bis» del pasaje posterior.

La última parte revistió el carácter de sentido homenaje a la memoria del que fue gran poeta catalán Juan Maragall, a quien se debían los textos de las obras interpretadas: el «Cant espiritual», de Montsalvatge, que le valió nuevas encendidas demostraciones aprobatorias y la llamada al hemicycle, y el optimista «Cant de maig, cant d'alegria», del inolvidable Francisco Pujol, y del que el maestro Ricardo Lamote de Grignon ha realizado una inteligente versión para coro y orquesta, de la primitiva, que era para coro y tres «coblas».

Velada, pues, brillantísima y de legítimo y caluroso éxito para el maestro Luis Maria Millet y sus insuperables colaboradores.

Según anticipamos en nota de última hora de la edición de ayer, asistieron al concierto los ministros de Gobernación, Comercio, Educación Nacional y secretario general del Movimiento, el presidente de la Diputación Provincial, el subsecretario de Gobernación, y el director general de Administración. — U. F. ZANNI.

"La Vanguardia"
21 maig 1960

PALACIO DE LA MUSICA

EL CONCIERTO DEL ORFEO CATALA

Ante un lleno absoluto en nuestra primera sala de conciertos se celebró la audición que tanto interés había despertado, ya que se ofrecían obras de gran categoría artística como el «Stabat Mater», de Poulenc, y otras que al igual no es frecuente su ejecución debido a que para ello precisa la colaboración de nutrida orquesta, coros mixtos y voces solistas que dominen la técnica vocal e interpretativa de las austeras formas que son propias al oratorio. En este caso se encuentran las sopranos Jacqueline Brumaire y Ana Ricci, quienes juntaron sus méritos para mejor enaltecer las bellezas que encierra la segunda escena del segundo acto de la ópera de Poulenc, «Diálogos de Carmelitas», cuyo fragmento se daba en primera audición para concierto.

Ambas cantantes, en sus respectivos «roles» que alternan con la masa armónica de la orquesta y

coro femenino, rayaron a gran altura, por cuya causa los aplausos que coronaron su labor fueron de sincero entusiasmo.

Igualmente apareció este color público al corresponder el auditorio a la buena interpretación lograda de «Cant Espiritual», de Montsalvatge, que tan magna acogida obtuvo a raíz de su reciente estreno y cuyas particularidades encomiásticas quedaron reseñadas entonces. Así también la partitura de F. Pujol, «Cant de Maig, cant d'alegria» en su nueva versión de coro y orquesta, provocó una verdadera salva de aplausos. En realidad todo el programa transcurrió con igual éxito y por ello cuantos tomaron parte, especialmente el maestro Luis Maria Millet, merecen ser felicitados por su absoluto dominio de la situación.

MELCHOR BORRAS DE PALAU

Senar

"El Correo Catalán"
21 maig 1960

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA

Emocionante homenaje del "ORFEO CATALA" a Juan Maragall

Entre aplausos interminables que ponían rúbrica triunfal a cada una de las interpretaciones del «Orfeo Catalá», se celebró en el Palacio de la Música el emotivo homenaje al gran poeta catalán Juan Maragall, de cuyo nacimiento cúmplese este año el centenario.

Con un programa estructurado sabiamente, modelico en su confección, interesante y bello por la calidad de los títulos, el festival fué un rosario de éxitos para el maestro Luis María Millet y para los entusiastas «cantaires» que, con la orquesta nos ofrecieron unas versiones realmente impresionantes de cada una de las obras inscritas en el índice.

El «Stabat Mater», de Poulenc, que el «Orfeo Catalá» canta con una facilidad, un dominio, una claridad y una profundidad admirables, abrió el programa, poniéndose de relieve, una vez más, la hermosura y la calidad de la voz de la soprano Jacqueline Brumaire, su buen gusto y su pureza de afinación, contribución valiosísima a una interpretación ejemplar en la que director, solista y coro, con la orquesta, alcanzaron zonas de belleza realmente conmovedora.

La segunda parte, deliciosa en su substancia, refinadamente emotiva, impregnada de una religiosidad penetrante, estuvo agrupada bajo el lema «Tres aspectos musicales de la plegaria», representada por el delicado «Ave Verum», de Mozart; la elevadísima «Pregaria a la Verge del Remei», de Millet y el segundo cuadro del segundo acto de la ópera «Dialogues des Carmelites», de Poulenc. Si el «Ave Verum» se benefició de una ejecución maravillosa, los matices, los regulares fabulosos y la afinación exactísima con que la sección femenina del «Orfeo Catalá» rezó más que cantó la «Pregaria a la Verge del Remei» fueron ya la culminación de un triunfo que se prolongó todavía con la obra de Poulenc, éste, además, obtenido con la brillante colaboración de la soprano Jacqueline Brumaire y de la mezzosoprano Anna Ricci, espléndidas ambas de voz, intención y musicalidad.

En el apartado que cerraba el concierto, volvió a triunfar el «Cant espiritual», de Montsalvatge, que hubo de salir al hemicíclo para agradecer los aplausos con que se premió obra e interpretación. Luego, el vibrante, enardecedor «Cant de maig, cant d'alegria», que el maestro Pujol escribiera para coro y tres coblas y que en esta ocasión nos fué ofrecido en una excelente, sabia y preciosa como suya, orquestación del maestro Ricardo Lamotte de Grignon.

Como en todo el programa el «Orfeo Catalá» triunfó plenamente, obligándose al maestro Millet y a sus eficaces colaboradores, los maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres a repetir sus saludos al público que llenaba totalmente el Palacio de la Música.

JUAN ARNAU

"El Mundo Deportivo"
23 març 1960

San Feliu de Guixols
10 julio 1960

El «Orfeo Català», en San Feliu de Guixols

El programa que ha preparado el maestro Luis M.^a Millet para el concierto que el «Orfeo Català» efectuará el próximo domingo, día 10, por la tarde, en el Salón Novedades de San Feliu de Guixols, no puede ser más interesante.

La canción popular está ampliamente representada en la primera parte, por obras de los maestros Sancho Marraco, Cumellas Ribó y Luis M.^a Millet, al lado de las sardanas tan populares del maestro Morera «Les fulles seques» y «La sardana de les monges».

La segunda parte se iniciará con «Sis cançons», de Hindemith, delicadas composiciones sobre poemas de Rainer Maria Rilke, seguidas por las dos inspiradas obras de José M.^a Roma «Maria, tu plores» y «Les filles del Rei», y del grandioso poema coral de A. Nicolau «La mort de l'escolà», para terminar con el «Sanctus», de la «Misa del Papa Marcelo».

Las intervenciones solistas correrán a cargo de las señoritas Laura Núñez y Sonia Albaladejo, sopranos, y de los señores Cayetano Renom, tenor, y J. López Esparbé, barítono.

"La Vanguardia"
7 julio 1960

MUSICA

El «Orfeo Català», a San Feliu de Guixols

Han obtenido pleno éxito las gestiones efectuadas por el «Casal Guixolense», de nuestra ciudad, secundadas con en-

tusiasmo por la Comisión delegada en San Feliu de Guixols, para que, con motivo del «Día de fin de curso», que todos los años celebra el «Orfeo Català», esta institución coral accediera a dar un concierto el día 10 de julio, en el Salón Novedades de aquella bella ciudad de la Costa Brava.

El anuncio de este concierto ha producido verdadero entusiasmo entre la gran masa de aficionados a la música coral que existe en aquella comarca gerundense.

"La Vanguardia"
2 julio 1960

«Día de Fin de Curso» del Orfeo Català : : : :

Pasado mañana, domingo, el Orfeo Català celebrará su «Día de Fin de Curso», con una excursión a San Feliu de Guixols, bajo el siguiente programa:

Salida en autocar, a las 7'30.

Llegada a San Feliu de Guixols a las 10'30.

Misa rezada en la iglesia parroquial a las 11'30, durante la cual el Orfeo Català interpretará, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, algunos motetes de carácter religioso.

A las 17'45, concierto en el Salón Novedades, con un programa integrado con las obras de L. Millet, Sancho Marraco, Cumellas Ribó, Luis María Millet, Morera, Hindemith, José María Roma, Antonio Nicolau y Palestrina.

Salida de San Feliu de Guixols, a las 20'30.

"El Noticiero Universal"
8 julio 1960

CRONICA El «Orfeo Català», en San Feliu de Guixols

DI
COSTA BRAVA



Ha tenido lugar un extraordinario concierto coral en el «Salón Novedades», a cargo del Orfeo Català, audición CMLII, bajo la dirección del maestro Luis María Millet. El Orfeo y su actual director fueron recibidos por el numerosísimo público con largos y continuados aplausos.

El programa, dividido en dos partes, estuvo integrado por las obras «Choral a boca closa», de L. Millet; «Muntanyes regalades» (popular catalana), de Sancho Marraco; «El dimoni escuat», de Cumelles Ribó; «Cançó del Hadre», de Sancho Marraco; «La fladora», de Sancho Marraco; «Vou-veri-rou» (pequeña glosa de una canción mallorquina); «El fill de don Gallardó», de Sancho Marraco; «Les fulles seques», de Morera, y «La sardana de les monges», de Morera.

Y tras un breve intermedio: «Sis cançons» (sobre poemas de Rainer Maria Rilke), de P. Hindemith; «Maria, tu ploras» y «Les filles del rei», ambas de J. Maria Roma; «La mort de l'escolà» (poema coral), de A. Nicolau, y «Sanctus» (de la Misa del Papa Marcelo), de Palestrina.

Actuaron de solistas Laura Núñez y Sonia Albadalejo (sopranos); Cayetano Renom (tenor) y López Esparbé (barítono).

El programa, con una destacada representación de la música popular, sin olvidar, empero, altas composiciones de música polifónica, ni otras de más moderno corte, satisfizo plenamente a todos los espectadores, que aplaudieron entusiasmados al finalizar cada interpretación, obligando al Orfeo a bisar algunas piezas. Ora vencidos por el sentimiento, ora por la maestría de que hizo gala el laureado conjunto, no cesaban los espectadores en sus aplausos, hasta conseguir la repetición de sus piezas preferidas, o hasta lograr que el maestro Millet saliera a saludar por segunda y tercera vez. Las excelentes condiciones acústicas de la sala permitieron apreciar toda la pureza, emotividad y acierto de las interpretaciones.

Este concierto, el cuarto que ha dado el Orfeo en nuestra ciudad, pudo organizarse, gracias a las gestiones llevadas a cabo por el «Casal Guixolense», de Barcelona. El anterior, tuvo lugar en 1928 (1 de julio), bajo el patrocinio de «Viatges Blaus». Y la primera visita, con dos conciertos que se dieron, respectivamente, en las noches del 29 y 30 de junio de 1901, fue requerida por un grupo de esclarecidos guixolenses, ávidos de arte musical, entre los que figuraban las firmas señeras de Juli Garreta y Maria Vinyas.

Confiamos que el Orfeo habrá sabido apreciar todo el afecto, la devoción y la mucha admiración que con sus aplausos los guixolenses han sabido demostrarle, y que entre su próximo concierto, y el del domingo pasado, no medie una distancia de tantos años, como medió entre sus anteriores actuaciones.

L. D'ANDRAITX

*"Diario
de Barcelona
22 Julial
1960"*

Homenaje a la Cançó Popular Catalana 26 novembre 1960

Concierto coral del «Orfeo Català»

Ha sido ya fijada la fecha del 26 de noviembre para el concierto que, íntegramente dedicado a la canción popular catalana, ha decidido efectuar el «Orfeo Català», bajo la dirección del maestro Luis María Millet, en el Palacio de la Música.

El programa seleccionado por la dirección artística del «Orfeo Català» será de gran interés para todos aquellos que sienten devoción por las melodías surgidas del alma popular.

"La Vanguardia"
28 octubre 1960

CONCIERTO DE HOMENAJE A LA "CANCIÓN POPULAR CATALANA"

Ha sido acogida muy favorablemente la decisión de la dirección artística del Orfeo Català de efectuar un concierto coral dedicado a la canción popular catalana.

Es bien conocida la riqueza de nuestro cancionero popular, tan altamente valorizado por nuestros compositores.

En este homenaje a la "Canción catalana", que tendrá efecto el día 26 del corriente, por la noche, en el Palacio de la Música, se interpretarán obras de Sancho Marraco, Morera, Romeu, Pecanins, Lambert, Pérez Moya, F. Pujol, Luis María Millet, Riba Martí, L. Millet, José María Comella, A. Nicolau, E. Toldrà, Botet Roma, y Cumellas Ribó.

Como excepción, en el programa se incluye el estreno de una de las últimas armonizaciones del maestro José Canteloube sobre un canto popular de la Borgoña, como dedicación al insigne músico que tanta predilección había mostrado en vida hacia las agrupaciones corales de nuestra tierra.

"Diario de Barcelona"
10 noviembre 1960

Homenaje a la canción popular por el «Orfeo Català»

El día 26 de este mes, por la noche, el «Orfeo Català» efectuará, en el Palacio de la Música, su anunciado concierto coral en homenaje a la «canción popular catalana». El programa, integrado por obras de auténtico espíritu popular, armonizadas por nuestros más prestigiosos compositores, constituye una verdadera antología de la «canción popular catalana».

Las localidades para este excepcional concierto se despacharán para el público en la administración del Palacio de la Música, a partir del lunes, día 21.

La Vanguardia
18 noviembre 1960

Concierto homenaje a la CANÇÓ POPULAR CATALANA ORFEO CATALA

Director:

Maestro LUIS M^a MILLET

PALACIO DE LA MUSICA. Sábado, 26, a las 22'15 h.

Despacho de localidades: Admón. Palacio de la Música, Tel. 22 65 94, de 5 a 8
Socios, días 17, 18 y 19. Público, a partir del día 21

"La Vanguardia"
17 noviembre 1960

ORFEO CATALA

Director:

Mtro. LUIS M^a MILLET

Homenaje a la «Cançó popular catalana»

PALACIO DE LA MUSICA — Hoy sábado, noche a las 10'15

"La Vanguardia"
26 noviembre 1960

El concierto de esta noche por el «Orfeo Català»

Esta noche, a las 10'15, y en el adecuado marco del Palacio de la Música, el «Orfeo Català» dará su esperado concierto coral en homenaje a la «Canción popular catalana». Era de presumir que un concierto de esta índole, dedicado exclusivamente y con carácter de homenaje a nuestras más puras melodías populares, despertara vivo entusiasmo entre nuestro público. La gran demanda de localidades confirma la expectación por oír las canciones populares armonizadas por algunos de nuestros mejores compositores, que el «Orfeo Català» interpretará hoy bajo la dirección del maestro Luis María Millet.

"La Vanguardia"
26 noviembre 1960

La «Cançó popular» y el «Orfeo Català»

Bajo la dirección del maestro Luis María Millet, el «Orfeo Català» se dispone a efectuar, la noche del sábado, día 26 de este mes, su anunciado concierto en homenaje a la «canción popular catalana». El creciente interés que ha despertado esta noticia viene a confirmar el deseo, siempre vivo, del público, deseoso de oír la maravillosa riqueza y contenido espiritual de nuestra propia canción.

Las localidades vienen despachándose todos los días en la Administración del Palacio de la Música, y el día del concierto podrán adquirirse en las taquillas.

"La Vanguardia"
26 noviembre 1960

«La canción popular es agua fresca i regalada, és fruita aspra i ensucrada, és raig de sol, és brisa marina, és ombra sota un arbre, és aire de neu que talla la cara, és riu, és mar i encara és cor de mare d'infant i d'enamorada»

De la conferencia «De la canción popular catalana», del maestro Luis Millet, organizada por la Muy Ilustre Junta de Damas de Barcelona, 19-XII-1917.

Una selección de estas melodías populares, que han sido altamente valorizadas por nuestros más inspirados compositores, será interpretada esta noche en el PALACIO DE LA MUSICA por el ORFEO CATALA, bajo la dirección del maestro LUIS M^a MILLET.

"La Vanguardia"
26 noviembre 1960

Concierto de homenaje a la **CANÇO POPULAR CATALANA**
ORFEO CATALA Director: **Mtro. LUIS M. MILLET**

Obras de Sancho Marraco, Morera, Romen, Pecanins, Lambert, Pérez Moya, F. Pujol, L. M. Millet, Riba Martí, L. Millet, J. M. Comella, A. Nicolau, J. Canteloube, Toldrà, Botet, Roma, Cumellas, Ribó
PALACIO DE LA MUSICA. Sábado, 20, a las diez y cuarto, de la noche

*"Arreu de Barcelona"
24 novbre 1960*

Orfeo Catalá

EN EL PALACIO DE LA MUSICA SE CELEBRO EL CONCIERTO HOMENAJE A LA CANCION POPULAR CATALANA

Con el rebotante lleno que era previsto tuvo efecto el acto orga-

nizado en homenaje a la canción popular catalana. El hemisclio de nuestra primera sala de conciertos fué ocupado por estos entusiastas «cantaires» que, obedientes a la dirección del maestro Luis M. Millet, entonaron una serie, acaso la más representativa, de las canciones nacidas del sentimiento anímico de nuestro pueblo.

El auditorio aplaudió con entusiasmo cada una de las composiciones corales, y algunas de ellas tuvieron que ser repetidas ante el insistente requerimiento de la concurrencia.

M. B. de P.

*"El Boure
Catalan"
29 novbre
1960*

**MAGNO CONCIERTO
POR EL «ORFEO CATALA»**

Dedicado a la canción popular catalana

Nuestro laureado «Orfeo Catalá» dio el sábado por la noche, en el Palacio de la Música, la anunciada audición de música popular, con un bien escogido programa integrado por un conjunto de obras representativas de la polifonía catalana.

Concebido con arreglo a una inteligente unidad de criterio, el programa revistió indudables caracteres de acontecimiento musical, no ya por el valor intrínseco de la melodía de cada una de las canciones interpretadas por el «Orfeo», sino también desde el punto de vista de sus respectivas armonizaciones. Y en este concierto coral, escuchamos, bajo la dirección experta del maestro Luis María Millet, el inspirado fondo poético del pueblo, siempre en el plano de la más auténtica actualidad. Así, por ejemplo, «Muntanyes regalades», del llorado maestro Sancho Marraco, fue escuchada por el público con un recogido silencio, en señal de respeto y honra a la memoria del artista que durante tantos años supo contribuir con la obra y el ejemplo al enaltecimiento de nuestra música popu-

lar. El «Orfeo Catalá», formado por ese grupo entusiasta de cantores, siempre atentos al matiz más exigente en la ejecución de las obras, nos ofreció una audición de amplio contenido musical, dentro de esa línea vocal de entrañable poesía y depurada escuela. De idéntica forma, las restantes obras interpretadas, todas ellas expresivas del mejor sentido estético, resultaron a través del «Orfeo Catalá» verdaderas creaciones sonoras, por lo que queda superado en extremo el carácter de homenaje a la canción popular catalana dado a esta magna audición.

El público, que llenaba completamente el Palacio de la Música, aplaudió con entusiasmo al «Orfeo Catalá», así como la labor de su maestro director, Luis María Millet y la de los subdirectores, maestros Tomás y J. J. Llongueras.

Ramón Bayod y Serrat

*"Solidaridad
Nacional"
29 novbre 1960*

HOMENAJE A LA CANCION POPULAR CATALANA

En la periódica actuación del «Orfeo Catalá», dedicada a sus asociados y público adicto a sus conciertos, suele darse a los programas una unidad que les presta indudable interés. En el concierto celebrado en la noche del pasado sábado, se integró el programa con una selección de canciones populares catalanas, interpretadas según las armonizaciones de los maestros que a esta labor han dedicado sus afanes, su saber y su inspiración.

Muchos tópicos se han escrito sobre la canción popular; no vamos a incurrir en el error de caer también en ellos al glosar este concierto. Permitásenos solamente decir, como justificación plena y acierto en la formación del programa, que en la canción popular está el latido del corazón del pueblo, que con ella expresa sus afanes, sus sentimientos, sus dolores, sus alegrías, sus quereres, su religiosidad: todo ello estaba contenido en las canciones que formaban el programa de este concierto del «Orfeo Catalá», que se inició con «Muntanyes regalades», de Sancho Marraco que, en señal de respeto y de sentimiento por su reciente fallecimiento, fue escuchada en pie por todos los asistentes y subrayada con un respetuoso silencio a su terminación. Las obras de este maestro y de otros relevantes nombres que han dado gloria a la polifonía musical en esta región, que formaron el resto del programa de la velada recibieron igualmente trato especial de gran comprensión, cariño y perfección artística por los cantores del «Orfeo» que, dignamente dirigidos por el maestro Luis María Millet, asistidos por los subdirectores señores Tomás y Llongueras, y con la colaboración del maestro José María Roma, al órgano o al piano en algunos acompañamientos, obtuvieron un éxito de clamor, materializado en cerradas ovaciones de todos los adictos asistentes que llenaron totalmente la sala del Palacio de la Música, de las que participaron también los solistas señorita Lázra Núñez y señor López-Esparbé. En suma, una sesión que quedará señalada entre las más triunfales del «Orfeo Catalá» de Barcelona.

*"Hoja del Lunes"
28 novbre 1960*

En el Palacio de la Música

MEMORABLE HOMENAJE A NUESTRA CANCION POPULAR POR EL "ORFEO CATALA" DIRIGIDO POR EL MAESTRO MILLET

En la matinal de ayer, la joven pianista Josefina
Grifolcas alcanzó un gran triunfo, con la
Orquesta Municipal

Velada vibrante de emoción popular la de anteanoche en el Palacio de la Música. Con un lleno que rebasó todas las previsiones, pues fueron numerosas las personas que hubieron de quedar en pie, ocupando los pasillos y todos los huecos aprovechables...

Bien se lo merecía este fervoroso homenaje que el "Orfeo Català", bajo la dirección del maestro Luis M. Millet, ha querido rendir a la canción popular catalana, siguiendo con ello fielmente el espíritu que animó al ilustre fundador de la gran masa coral, el maestro Luis Millet, para quien la canción popular era la "verdadera canción", humilde y llena de gracia, "que vibra commoguda al compás de la natura i d'ella en pren la sentor, la llum i el regust fort i dolcíssim"... Por ello este gran concierto vocal puede considerarse también como un homenaje a la memoria de Luis Millet, que tanto amó la canción popular, en su sentido universal, pues como él decía "tiene un carácter general idéntico en todas las razas, naciones y pueblos, porque nace de unas mismas circunstancias de ingenuidad, de simplicidad y de emoción desinteresada".

Difícil le habrá sido al maestro Luis M. Millet hacer una selección de las canciones para esta memorable audición del "Orfeo Català", dada la riqueza de nuestro cancionero popular. Pero el acierto presidió en su empeño, al escoger armonizaciones de Sancho Marraco, Morera, Romeu, Pecanins, Lambert, Pérez Moya, Pujol, Luis Millet, Nicolau, Luis M. Millet, J. M. Comella, Toldrà, Botet, Roma, Cumellas Ribó y del añorado compositor francés J. Canteloube, fallecido no ha mucho, de quien se estrenó «Mon pare un jorn en maridà», que lleva el sello de su buen gusto en el juego de las voces. Otra canción estrenada fué «La fugida», de Riba Martí, breve, muy graciosa y exquisitamente armonizada.

Al abrir el programa "Muntanyes regalades", de Sancho Marraco, el público permaneció religiosamente en pie, como tributo al gran maestro recientemente fallecido.

El maestro Luis Millet, con su energía, su enorme entusiasmo y su inteligente dominio, cuidó de todos los detalles de matiz y gradación sonora en cada canción, logrando un rendimiento felicísimo de todos los «cantaires», fervorosamente unidos en sentimiento, en vibración y en el colorido expresivo que cada canción requería.

Merecieron los honores de la repetición «El mestre y la viudeta»

(Pecanins), «El fill de Don Gallardó» (Sancho Marraco), «Els fadrins de Sant Boi» (Pérez Moya), «El cant dels ocells» (L. Millet), «No t'espantis, Alabau» (Toldrà), «Bella companyia» (P. Moya), «La filla del marxant» (Cumellas Ribó). Muy depuradas las breves intervenciones solistas de Laura Núñez y J. López Esparbé. Magnífico el maestro José M. Roma al órgano y al piano.

El maestro Millet tuvo que salir repetidas veces al hemiciclo, en unión de los subdirectores del «Orfeo», maestros Tomás y Llongueres, y del maestro Roma, para corresponder a las clamorosas ovaciones del auditorio a todos los participantes en este grandioso homenaje a la canción popular catalana.

Manuel R. de Llauder

*"El Noticiero
Universal"
28 novbre 1960*

EXTRAORDINARIA AUDICION CORAL POR EL "ORFEO CATALA"

Variados atractivos artísticos reunió el concierto celebrado por el «Orfeo Català» el pasado sábado en el Palacio de la Música, en homenaje a la «Canción popular catalana».

Para rendir este laudable tributo admirativo a los inspirados melodismos que recoge nuestro potestativo folklore, fueron seleccionadas una serie de canciones diestramente armonizadas por esclarecidos cultivadores del arte vocal: Sancho Marraco, Morera, Romeu, Pecanins, Lambert, Pérez Moya, F. Pujol, Ll. M. Millet, Riba Martí, Ll. Millet, J. M. Comella, Toldrà, Botet, Roma, y Cumellas Ribó, inscribiéndose también en el programa la glosa de la canción popular catalana, «La Mare de Déu», de Nicolau, y la armonización de «Mon pare un jorn en maridà» (melodía popular de la Borgoña) debida a J. Canteloube.

Al frente de nuestra primerísima institución coral — en su actuación conjunta todos sus elementos vocales establecieron admirable consorcio artístico — el maestro Luis Maria Millet presentó unas expresivas interpretaciones del florido rosario de melodismos populares, poniendo brillantemente de relieve sus respectivos revestimientos armónicos. Actuaron de solistas, la soprano Laura Núñez, y el barítono J. López Esparbé, teniendo a su cargo los acompañamientos al piano y al órgano el maestro José Maria Roma.

El desarrollo de la extraordinaria audición coral conquistó el entusiasta beneplácito del numeroso concurso de filarmónicos, debiendo ser bisadas buen número de canciones en atención a las demostraciones admirativas recibidas.

*A. CATALA
"Diario de Barcelona"
29 novbre 1960*

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA. — Homenaje a la canción popular catalana, por el «Orfeo Català». — Dos conciertos de piano y orquesta

Al lado de las grandes concepciones polifónicas, con las que consigue resonantes éxitos, el «Orfeo Català» cultiva con los mismos brillantísimos resultados artísticos la canción popular, tan emotiva, tan representativa de ideas y sentimientos. Y a la canción popular catalana rindió homenaje la noche del sábado, interpretando, bajo la experta y clara dirección del maestro Luis Maria Millet, un espléndido repertorio de canciones de nuestra tierra, armonizadas por los más preclaros compositores, entre los cuales no podía faltar el propio maestro Luis Maria Millet, de quien se estrenó, ya mirando a Mallorca, «Vou-veri-vou», una pequeña glosa, muy bella, como también se estrenó, ampliando justificadamente las miras, «Mon pare un jorn en maridà», canción popular de la Borgoña, una de las últimas armonizaciones del francés Joseph Canteloube.

En la interpretación de todo el programa, sencillamente maravillosa, el maestro Millet y el «Orfeo Català» pusieron quizá más fe y más entusiasmo que nunca. Un entusiasmo reflejo del que reinaba en la sala, desbordante de un público, que obligó a repetir casi todas las canciones, y que escuchó puesto en pie «Muntanyes regalades», de Sancho Marraco, que abrió la memorable velada. Para la soprano Laura Núñez y el barítono J. López Esparbé, notables solistas, el maestro José Maria Roma, impecable en algunos acompañamientos en el órgano y en el piano, y los maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres, subdirectores del «Orfeo», hubo particulares aplausos, muy efusivos, muy cordiales.

*"La Vanguardia"
29 novbre 1960
V. F. Zanni*

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA

Homenaje a la "cançó popular catalana" por el Orfeo Catalá

«Muntanyes regalades», en armonización preciosa del maestro Sancho Marraco, puso póstico noble al concierto, homenaje a la «cançó popular catalana», que tuvo con dicha obra el de emocionado recuerdo al que fué compositor eminente y caballero ejemplar. Puesto en pie, en respetuoso silencio prolongado luego de la interpretación, el público, con los intérpretes, rindieron el mejor tributo de admiración y memoria a don José Sancho Marraco, uno de nuestros músicos que con más tacto y cariño trató las melodías populares de Cataluña.

Después, el recital siguió una ruta triunfal a través de un programa que bien puede considerarse antológico y en la que cada tema, armónicamente vestido con lo más selecto de la imaginación de nuestros compositores, fué jalonado con estruendosas ovaciones que daban fe de la belleza de las canciones y de la calidad de las interpretaciones. Morera, Romeu, Pecanins, Lambert, Pérez Moya, Pujol, Ll. M. Millet, Riba Martí, Millet, Comella, Nicolau, Canteloube — magnífica armonización de una melodía de la Borgoña —, Toldrà, Botet, Roma y Cumelles Ribó, tuvieron representadas en el índice sendas composiciones, que el «Orfeo Catalá», en una noche brillantísima, en la que todo parecía confiado para que las versiones alcanzasen un nivel artístico muy elevado, interpretó con una maestría, una musicalidad y un gusto realmente excepcionales.

Dirigidos por el brazo firme, el dominio y la autoridad del maestro Luis María Millet, los orfeonistas ofrecieron un claro ejemplo de entrega, entusiasmo, talento y seguridad, luciendo un empaste, una pujanza y una variedad de matices tan admirables como la exactitud de afinación y el hondo sentido del ritmo de que se beneficiaron las interpretaciones. Aplaudidas con entusiasmo, el bis fué obligado en varios títulos, rubricándose al término de cada parte con ovaciones prolongadísimas de las que participaron, además de los magníficos «cantaires», el maestro Luis María Millet, los subdirectores, maestros Juan Tomás y J. J.

Llongueres, José María Roma — que tuvo a su cargo los acompañamientos al órgano y al piano — y los solistas Laura Núñez y J. López Esparbé.

JUAN ARNAU

CONCIERTO POR EL ORFEO CATALA

El reciente concierto de nuestra primera entidad coral, se realizó bajo el enunciado de «Concierto en homenaje a la Cançó Popular Catalana». Tal antecedente, nos pone de forma inmediata en contacto acerca del cometido esencial que se asignó a ese reciente acto del Orfeo Catalá.

Con la única excepción de una canción popular de Borgoña, debida al maestro Canteloube, formaba la totalidad del programa, las más diversas muestras de la expresión sonora natural de Cataluña en realizaciones de muy variado signo estético, debidas a los principales compositores que en el país han cultivado y han dedicado especial culto a la canción popular.

Armonizaciones de canciones populares debidas a Sancho Marraco, Morera, Romeu, Pecanins, Lambert, Pérez Moya, Pujol, Luis Millet, Riba Martí, Luis María Millet, José M.ª Comella, Anto-

nio Nicolau, Eduardo Toldrà, Botet, Roma y Cumelles Ribó, constituyeron el tema único de este concierto, en el que, el Orfeo Catalá ha acreditado una vez más su extraordinaria clase y su director el maestro Luis Millet su óptima condición de elemento cohesionador de las diversas secciones que integran dicha agrupación, pues confiere y dota a cada una de ellas el exacto y pertinente matiz expresivo que la obra interpretada demanda según su peculiar carácter.

Con la audición comentada, el Orfeo Catalá y su Director maestro Luis Millet, apuntan un nuevo éxito al brillante historial de tan estimada institución. Conviene anotar finalmente, que muchas de las obras que figuraban en el programa del concierto comentado, tuvieron que ser repetidas ante la insistencia del aplauso del público que llenaba totalmente la sala de actos del Palacio de la Música Catalana.

ORFEO CATALA

El «Orfeo» ha obtenido un éxito rotundo, un llenazo magnífico en el «Palau» al dedicar una de sus audiciones, y en forma de homenaje, a la Canción Popular.

Los artífices de este éxito son

las voces anónimas de estos fieles y abnegados cantores que no regatean esfuerzos para que la obra orfeónica se mantenga firme como en los días del maestro Luis Millet, fundador de nuestra gran masa coral.

Y el milagro de conservar viva, fresca y pujante la obra también se debe al maestro Luis María Millet que ha dedicado su vida a mantener en vilo, alta y flamígera la gran empresa musical comenzada por su padre. El concierto del pasado sábado dio fe de esta dedicación, de esta entrega de cantores y maestros a una empresa artística, a una verdadera acción musical.

Las mejores y más famosas melodías de nuestro cancionero popular resonaron en el hemisferio del «Palau», obras armonizadas a su vez por nuestros más preclaros compositores. El repertorio comenzó con la canción «Muntanyes del Canigó», armonizada por el maestro Sancho Marraco, cuya muerte aún llora la gran familia del «Orfeo» y que el público escuchó puesto en pie y en medio de un conmovedor y apretado silencio.

Muchas de las obras tuvieron que repetirse ante el entusiasmo del público que atestaba el «Palau», que horas antes de abrir sus puertas ya llevaba agotadas todas las localidades para el concierto.

Destaquemos, diríamos al azar, unas cuantas de las muchas canciones que formaban el programa orfeonístico: «Vou-

veri-vou», deliciosa glosa mallorquina, del maestro Luis María Millet; «La fugida», muy sensible y elegante, del maestro Riba Martí y «Mon pare un jorn em maridà», del francés Canteloube, que desde hace muchos años el «Orfeo» ya tiene incorporado a su repertorio.

Hemos de señalar aún la excelente labor de los solistas Laura Núñez y López Esparbé y del maestro Roma en su doble actuación en el piano y en el órgano.

Conjuntamente con el maestro Millet, cosecharon también los aplausos de la fervorosa jornada orfeónica, los subdirectores maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres.

INTERINO

M. Valls "Purista"
3 diske 1960

"Destino"
3 diske 1960

"El Mundo Deportivo"
1 diske 1960

**EL «ORFEO CATALÀ», A
GERONA**

Mañana el «Orfeo Català» se desplazará a Gerona para efectuar un concierto en el Teatro Principal de aquella capital.

El programa, que interpretará bajo la dirección del maestro Luis Maria Millet, será el mismo en homenaje a la «Cançó Popular Catalana», que tanto éxito alcanzó el sábado pasado en el Palacio de la Música.

"Diario Barcelona"
3 deshe 1960

**Exito clamoroso del
«Orfeo Català»
en Gerona**

(Crónica postal de nuestro corresponsal). — La Asociación de Música de Gerona se ha prestigiado el máximo al encomendar al «Orfeo Català» de Barcelona el III concierto del V de los cursos que lleva organizados.

El sólo anuncio de este concierto entusiasmó a los filarmónicos, no ya de esta capital, pero también de las ciudades y pueblos comarcales, que si siempre que se trata de auténticos acontecimientos acuden a Gerona, no podían dejar de hacerlo con motivo de éste, que tuvo efecto en el Teatro Municipal. Se registró un lleno total, al extremo de tener que cerrarse las taquillas mucho antes de dar comienzo el concierto. El coliseo presentaba el aspecto brillantísimo de las grandes solemnidades. Bien merecida por el «Orfeo Català» la calurosa acogida que le ha tributado Gerona y de la que estamos seguros conservarán imborrable recuerdo todos los cantores, así como su insigne director, don Luis María Millet.

Los aplausos fueron en todo momento fervorosos e intensos; pero más especialmente expresivas e interminables resultaron las ovaciones que el auditorio dedicó al «Orfeo Català» y al maestro Millet al final de cada una de las tres partes de que se componía el programa, lo que obligó al director a repetidas salidas al proscenio, en la última de las cuales lo efectuó en compañía de los subdirectores de la gran masa coral, Juan Tomás y J. J. Llongueras, quienes hicieron extensivas las manifestaciones de entusiasmo. — Antonio MONER.

"La Vanguardia"
8 desembre
1960

MUSICA

El concierto del «Orfeoó Catalá»

Los que tenemos como misión el hacer un resumen crítico de los conciertos, sabemos que pocas, muy pocas veces, podemos escribir la palabra «éxito» con pleno convencimiento. En algunas ocasiones, falla el artista o el conjunto musical; en otras (cosa bastante frecuente) el que falla es el público; en unas terceras falla la organización y los detalles. Lo difícil es que nada falle.

Y en el concierto del «Orfeoó» del asado domingo, nada falló. Y, como consecuencia se produjo el «éxito», rotundo, memorable, definitivo.

El «Orfeoó Catalá» está en un momento culminante de su vida artística. Sus cantores ofrecen una calidad de timbres a la cual no sabríamos poner ningún reparo, y se ha conseguido un encaje perfecto de volúmenes y timbres, difícilmente igualable. Oírles, produce la sensación de estar escuchando una sola voz, de percibir el equilibrio más perfecto que pueda ofrecer la voz humana.

Tiempo atrás, hace cosa de año y medio, oímos al «Orfeoó» en su feudo y creímos hallar en su labor, como «conjunto», algunos detalles que parecían indicar algún descuido en la conjunción de sus voces o, para ser más concretos, algo de «surmenage» en sus cantores. Después de haberles oído el domingo último, podemos asegurar que aquella etapa ha sido ampliamente superada.

La dirección del maestro Luis María Millet estuvo, como siempre lleno de vigor, de matices, saturada de un alto dominio de la imponente masa de doscientos cantores. El maestro Millet ha conseguido algo tan difícil como es el modular los volúmenes de las voces hasta dar la impresión, en algunas interpretaciones, que estamos oyendo a una maravillosa y pequeña masa polifónica. Quien no haya estado en íntimo contacto con masas corales quizá no apreciará esta calidad en lo mucho que vale, pero los que hemos andado bastantes años oyendo y pulsando las posibilidades musicales de los conjuntos vocales, sabemos muy bien el gran valor que tiene esta calidad. Claro que esta limitación de intensidad repercute, luego, como saludable contraste, cuando se abren, por decirlo así, todos los registros del incommensurable instrumento musical que es el «Orfeoó». En definitiva cuando se han resuelto ya todos los problemas de la dicción, de afinación y de interpretación, lo que da la tónica del verdadero nivel de una masa orfeónica son estas matizaciones de volúmenes y timbres que son, sin ninguna clase de dudas, los méritos que puede atribuirse sin reserva alguna, el «Orfeoó Catalá».

El programa que interpretó la agrupación barcelonesa, constituía un verdadero homenaje a la canción catalana. De las veintuna obras interpretadas, ocho merecieron los honores de ser bisadas. Quizá este detalle sea el que mejor condense el fervor con que el público siguió el desarrollo del concierto. De la primera parte sobresalió «El fill de Don Gallardó» y «Els fadrins de Sant Boi», la primera armonizada por Sancho Marraco, y la segunda por Pérez Moya. «El cant dels ocells» de L. María Millet y «La Mare de Déu» de Nicolau fueron las páginas más sobresalientes de la parte segunda. Y, dentro de la tercera parte, cabe destacar, si es posible, «Bella companyia» de Pérez Moya y «El caçador i la pastoreta» de Botet. A fuer de ser sinceros, tenemos que confesar que «El pardal» armonizada por E. Toldrà no acabó de convencernos y que la obra de Canteloube «Mon pare un jorn em maridá» no llega a la altura de las canciones de nuestra tierra.

El público pudo saborear las excelencias de nuestras canciones entrañables y agradeció el gesto de largueza del «Orfeoó» al no regatear bises. Se produjo una auténtica comunión entre los intér-

pretes y los oyentes, dando por resultado un recital lleno de calor y «clima» artístico. No, en balde, Gerona es la tercera población de Cataluña donde el «Orfeoó» ha actuado un mayor número de veces. Y, también, por algo nuestra ciudad cuenta con meritisimas entidades corales que han acostumbrado a nuestro público a saborear (quizá más que ningún otro en Cataluña) las excelencias de la música vocal. En resumen: Gerona hizo suyo al «Orfeoó Catalá» y el «Orfeoó» se entregó, sin reservas, a la Ciudad Inmortal.

Fruto de este acercamiento espiritual, artístico y afectivo, surgió el éxito del que les hablábamos al principio de nuestra crónica. Un éxito musical, un éxito de público (quedaron fuera del Teatro Municipal centenares de aficionados), un éxito de organización y un éxito de programa.

Toda la Provincia se volcó sobre Gerona en la tarde del domingo. Y la ciudad, con la visita del «Orfeoó», conquistó un nuevo triunfo al erigirse, como le corresponde, en la capital del espíritu y del arte.

Vaya, para terminar, nuestra felicitación al «Orfeoó Catalá» y, también, a nuestra Asociación de Música que no cesa en su afán de ofrecer recitales de la máxima altura artística.

«S.O.S. Tenido»

*«Los Sitios» Gerona
6 de setembre 1960*

ORFEO CATALA
Tradicional concierto
de SAN ESTEBAN

Lunes, 26, a las 6'15 de la tarde
Despacho de localidades: en la Admón. del PALACIO DE LA MUSICA. Tel. 22 65 94, de 5 a 8 tarde

"El Correo Catalán"
18 deshe 1960

Para el tradicional concierto de San Esteban

del ORFEO CATALA empezará hoy, de 5 a 9 de la tarde, el despacho de localidades para el público en la Admón. del PALACIO DE LA MUSICA. A. Vives, núm. 1. Tel. 22-65-94

"La Vanguardia"
16 deshe 1960

«ORFEO CATALA»
Tradicional concierto
de San Esteban

Lunes 26, 6'15 tarde, Despacho de localidades. Admón. Palacio de la Música Tel. 22-65-94, de 5 a 8 tarde

"La Vanguardia"
22 deshe 1960

CONCIERTO NAVIDEÑO DE SAN ESTEBAN

El día 26 por la tarde festividad de San Esteban, el «Orfeo Catalán» efectuará en el Palacio de la Música, bajo la dirección del maestro Luis María Millet su habitual concierto de canciones navideñas.

El programa estará integrado por composiciones de L. Millet, Romeu, Pujol, Cumellas Ribó, Pérez Moya, J. J. Llangueres, A. Nicolau, Luis María Millet, Lambert A. Cabané, Tschalkowski, R. Nathaniel Dett, finalizando con el «Aleluya» del Oratorio «El Mesías» de Haendel.

Los acompañamientos al piano y al órgano correrán a cargo del maestro José María Roma.

"Diario de Barcelona"
22 deshe 1960

AGOTADAS LAS LOCALIDADES.

para el tradicional concierto de SAN ESTEBAN, del «ORFEO CATALA», el lunes, día 26 se despacharán en taquilla, de 10 a 13 y desde las 16, únicamente entradas generales.

Ante este singular éxito, el Consejo Directivo del «ORFEO CATALA», de acuerdo con la dirección artística del mismo, ha acordado efectuar un nuevo concierto navideño el día 1.º de enero, por la tarde, con idéntico programa del día 26.

El despacho de localidades para el concierto del día 1.º de enero empezará hoy sábado, de 5 a 8 de la tarde, en la Admón. del PALACIO DE LA MUSICA Tel. 22-65-94.

"La Vanguardia"
24 deshe 1960

ORFEO CATALA
Tradicional concierto
de San Esteban

Mañana, tarde a las 6'15. Despacho de localidades en la taquilla, mañana de 10 a 13 y desde las 16. Teléfono 22 65 94

"El Correo Catalán"
25 deshe 1960

Misa en sufragio del maestro Luis Millet

Con motivo de cumplirse mañana, el XIX aniversario de la muerte del maestro Luis Millet, a las 11 de la mañana, se celebrará en la capilla oratorio de San Felipe Neri, una misa en sufragio del alma del que fue ilustre fundador y primer director del «Orfeo Catalán».

"La Vanguardia"
6 deshe 1960

Año tras año, suenan
las voces...

20'55 horas —Y año tras año, seguimos la tradición en el día de San Esteban, cantando para Barcelona.

Es esta la CMLV audición del "Orfeo Català" en el Palacio de la Música, que está lleno a rebosar del público ferviente y atento. No se oye ni el volar de una mosca.

—Catorce autores componen el programa...

Suenan las notas de Millet, Tschalkowski y Pujol, entrelazadas con las de Haendel, Pérez Moya y Lambert. Perfecta armonía, susurro melódico que penetra como un verdadero sedante en nuestros oídos.

—Los acoplamientos al piano y al órgano —nos siguen diciendo— son del maestro José María Roma.

El maestro Luis María Millet, en su estrado, dirige con mano segura y recia, mano que conoce la energía y la delicadeza.

—Por favor, no disparen más de una vez el "flash". Esto le molesta enormemente...

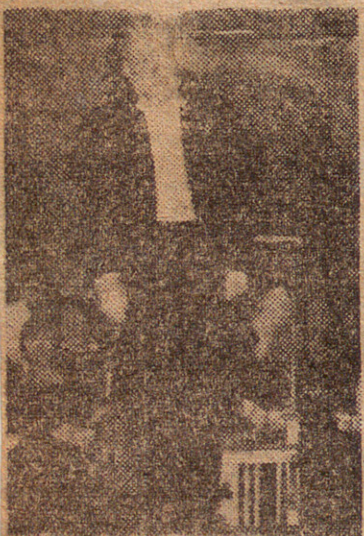
Así se ha hecho, creemos que ni siquiera se ha dado cuenta... y no le hemos dicho nada.

—El éxito del "Orfeo" "está" en la sala. Mire cuanta gente. Aún queda espíritu encaminado hacia la música coral; es más, creemos que va creciendo con el tiempo.

El silencio de nuevo... Ahora un "spiritual":

"Mena el seu ramat vers la
[prada
i dúu els anyellets dintre el
[seu cor..."

La traducción es de Llongueras; la partitura, de Na-



El "Orfeo Català", con su director, maestro Millet, en el tradicional concierto de anoche en el Palacio de la Música. — (Foto Font Gassol.)

thaniel Dott; la dirección del maestro Luis María Millet, que está emocionado. El producto íntegro del programa está destinado al monumento en honor de Luis Millet, en la montaña de Montserrat. Se comprende esta emoción...

En el Palacio de la Música

VIBRANTE CONCIERTO NAVIDEÑO DEL ORFEO CATALA, EN LA TRADICIONAL FESTIVIDAD DE SAN ESTEBAN

Un lleno imponente se registró ayer tarde en el Palacio de la Música con motivo del tradicional concierto de San Esteban, a cargo del "Orfeo Català", ofrenda al Redentor a través de las tiernas canciones navideñas salidas de la entraña del pueblo y que los 250 voces mixtas de nuestra primera agrupación coral, sometidas con ejemplar disciplina a la voluntad férrea y al vigoroso entusiasmo del maestro Luis M. Millet, supieron traducir de modo vibrante y emotivo, merced al acierto en las matizaciones y a la íntima penetración de que dieron muestra en todo momento.

Se inició la primera parte con la melodía gregoriana "Puer Natus", armonizada por Luis Millet, siguiendo "El desembre congelat" (Romeu), "Estrella guiadora" (Pujol), "El dimoni escuat" (Cunillas Ribó), "Troba" y "Nadal" (J. Comellas); "Maria i Josep" (Pujol) "Bella companya" (Pérez Moya), "On, bon Nadal" (de "La llegenda d'una flor", de J. J. Llongueres) y "La Mare de Déu" (A. Nicolau). Y en la segunda se interpretaron "Nadal" y "El rustic villancet" (L. M. Millet), "A la terra de Betlem" (Lambert), "La promesa" (de A. Cabané, director del Orfeón de Sabadell), que se estrenó con gran éxito, por su sentimiento melódico y su lograda armonización; "El cant dels ocells" (L. Millet), "Cançó de Nadal" (Pujol), "Llegenda" (Tchaikowsky); "Mira els blancs anyells com belen" (espiritual negro, de R. Nathaniel Dett) y por último el majestuoso "Aleluya" del "Messias", de Haendel.

Todas las canciones fueron clamorosamente aplaudidas y muchas tuvieron que repetirse, como el citado estreno de A. Cabané y casi todas las de la segunda parte,

así como "Oh, bon Nadal", de J. J. Llongueres, que dirigió personalmente, por amable cesión del maestro Millet, el "bis" de este solemne y luminoso himno de paz, amor y alegría.

Estuvieron excelentes los solistas Laura Núñez, Pilar Sebastián y J. López Esparbé, así como el maestro José María Roma, al órgano y al piano.

El maestro Luis M. Millet tuvo que salir repetidamente al hemisficio al final de cada parte, para corresponder a las vibrantes aclamaciones, compartidas por los subdirectores del "Orfeo", maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres.

Manuel R. de Llauder

*"El Noticiero
Universal"
27 desde 1960*

Por la mañana, el Palacio de la Música registró un lleno que parecía no poder superarse, pero, por la tarde, se superó. Y es que el "Orfeo Català" daba su tradicional concierto del día de San Esteban, sin el cual no se comprenderían las fiestas navideñas. Bajo la entusiasta, capacitada, metódica y eficaz dirección del maestro Luis María Millet el "Orfeo Català", admirable como siempre, de afinación, matices y expresión, fue desgranando un espléndido collar de bellísimas canciones; esas canciones fuertemente evocadoras de sentimientos, devociones y estados de ánimo de un pueblo entregado a la fe y al gozo espiritual. El éxito fue clamoroso, arrollador. Las ovaciones al maestro Millet y sus beneméritos cantantes, no cesaron un instante e impulsieron la repetición, casi por entero, del amplio y aprisionador programa. Entre otras repeticiones, recordamos las de "Oh, bon Nadal", del maestro J. J. Llongueres, que dirigió el "bis" y fue largamente festejado; el brioso "Rústec villancet", de Luis María Millet; "La promesa" delicada página, que se estrenaba de Adolfo Cabané, y causó inmejorable impresión; "Mira els blancs anyells", canto espiritual negro, de R. Nathaniel Dett, y el majestuoso "Aleluya" del oratorio, "El Mesías", de Händel.

Coadyuvaron al éxito y compartieron los aplausos con el maestro Millet y sus

cantores los solistas Laura Núñez, Pilar Sebastián, y J. López Esparbé, el maestro José María Roma, que acompañó al órgano y al piano algunas de las canciones, y los maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres, valiosos subdirectores del "Orfeo". — U. F. ZANNI.

*"La Vanguardia"
28 desde 1960*

"No Noticiero" 27/xii/1960

PALACIO DE LA MUSICA

Concierto navideño por el «Orfeo Catalá»

Con magníficos resultados artísticos celebró el día de San Esteban en su casa solariega el «Orfeo Catalá» su tradicional concierto navideño.

Un poético rosario de melodismos populares potestativos de nuestro folklore interpretó magníficamente la primerísima institución coral, actuando bajo la eficiente dirección del maestro Luis María Millet. Por las elocuentes traducciones ofrecidas por los inteligentes cantores, todas las canciones inscritas en el programa manifestaron sus cordiales intenciones expresivas, «a la vora del nessebre», debiendo de ser bisadas buen número de ellas en correspondencia a las entusiastas demostraciones admirativas prodigadas por los asistentes. Actuaron de solistas vocales, Laura Núñez, Pilar Sebastia y J. López Esparbé, y, al piano y al órgano, el maestro José María Roma.

La brillante audición de canciones navideñas dio término con la interpretación de «Aleluya», del magno oratorio «El Mesías», de Haendel.

A. CATALA

CONCIERTO DE SAN ESTEBAN POR EL «ORFEO CATALA»

Como ya es tradicional, el día de San Esteban el «Orfeo Catalá» ofrece un concierto navideño en su local social del Palacio de la Música.

Bajo la eficiente dirección del maestro Luis María Millet, el «Orfeo» cantó numerosas canciones de nuestro folklore navideño. La insistencia del público obligó al conjunto orfeónico a repetir algunas de las composiciones. Como solistas actuaron Laura Núñez, Pilar Sebastia, J. López Esparbé, y fueron acompañados al piano y órgano por el maestro José María Roma.

Como no podía faltar en una audición de este tipo, fué cerrada con el broche de oro del fragmento «Aleluya» del grandioso oratorio «El Mesías», de Haendel.

JAIME CASTELL

"Diario de Gurielma"
28 deshe 1960

"La Prensa"
1 gener 1961

El Orfeo Catalá en su tradicional audición de canciones navideñas

El mensaje poético de la espiritualidad de un pueblo que auténticamente vibra ante la consideración navideña, con el pristino encanto de la alegre y pueril religiosidad que tan bien le cuadra, es regalo que año tras año el Orfeo Catalá nos ofrenda en estos días.

Magnífica es la labor musical que desarrolla esta entidad, pero no ya en el sentido artístico debemos enjuiciarla en estos momentos, porque más sublime es su intención. Ella va encaminada a afianzar valores anímicos de espiritualidad suma que nuestra época parece, de modo inconsciente, querer desviar.

Lo digo porque de año en año, si bien con intención no maligna, las figuras del clásico Belén, conmemorativas del hecho histórico más trascendental de la humanidad, se ven sustituidas en muchos hogares por atributos invernales que más parecen encauzados a rememorar una estación del año, como hicieron los paganos, que a festejar el nacimiento del Niño Dios, que marcó nuestra era. El Orfeo Catalá, con su

concierto navideño, retrotrae el pensamiento a la auténtica fiesta cristiana del hogar y la familia. Así, con el máximo esplendor se entonan estos cantos nacidos del alma popular; y si bien van enriquecidos con las sabias armonizaciones de nuestros músicos más famosos, lo más meritorio de esta labor artística es que no fué movida por un deseo solamente musical; es la graciosa expansión de un estado de gozo y exaltación ambiental que sintetiza lo que es y debe ser el espíritu navideño hasta la consumación de los siglos.

El Orfeo Catalá y sus «cantantes» en tales solemnidades parece iluminado por Divina Gracia, y así las interpretaciones que nos ofrece tienen la fuerza persuasiva del sano regocijo que deben tener, y electrizan al público hasta hacernos sentir a cada uno el deseo de cantar con ellos los villancicos rezumantes de gracejo y pueril intención que aprendimos de niños y el Orfeo Catalá cuida de que no olvidemos.

M. B. de P.

"El Correo Catalán"
28 deshe 1960

**II CONCIERTO NAVIDEÑO
DEL
«ORFEÓ CATALÀ»**

Habiendo sido en gran número las personas que no pudieron asistir al Concierto de SAN ESTEBAN, por haberse agotado completamente las localidades, el día 1.º de enero por la tarde el «ORFEÓ CATALÀ» efectuará una II audición de canciones navideñas con idéntico programa del día 26. Localidades en la Admón. Palacio de la Música. Tel. 22-65-94, de 5 a 8 de la tarde.

*"La Vanguardia"
28 de diciembre 1960*

**ORFEÓ CATALÀ Dtor.: Mtro. LUIS M. MILLET
II AUDICION CANCIONES NAVIDEÑAS**

Localidades: Administración Palacio de la Música, de 5 a 8 de la tarde

*"La Vanguardia"
30 de diciembre 1960*

MUSICA

**II audición de canciones navideñas,
por el «Orfeó Català»**

Ante el gran número de personas que no pudieron asistir el pasado lunes al concierto de canciones navideñas efectuado por el «Orfeó Català», por haberse agotado totalmente las localidades, se ha decidido celebrar un nuevo concierto el día 1 de enero, por la tarde, con idéntico programa al que con tanto éxito se interpretó el día de San Esteban.

*"La Vanguardia"
30 de diciembre 1960*

**ORFEÓ CATALÀ Dtor.: Mtro. LUIS M. MILLET
II AUDICION CANCIONES NAVIDEÑAS**

Localidades: Admón. Palacio de la Música. Tel. 22-65-94, 5 a 8 tarde

Concierto navideño del «Orfeó Català»

Mañana, domingo, por la tarde, tendrá efecto el II concierto navideño del «Orfeó Català», bajo la dirección de su maestro titular, Luis Maria Millet.

El programa, idéntico al que se interpretó en el tradicional concierto de San Esteban, estará integrado por composiciones de Luis Millet, Romeu, Pujol, Cumellas Ribó, J. Comellas, Pérez Moya, J. J. Llongueras, A. Nicolau, Luis Maria Millet, Lambert, A. Cabané, Tchaikowski, R. Nathaniel Dett y Haendel.

*"La Vanguardia"
31 de diciembre 1960*

ORFEÓ CATALÀ

Hoy, a las 6 de la tarde

Dtor. Mtro. LUIS M. MILLET

II AUDICION CANCIONES NAVIDEÑAS

Localidades en taquilla. Tel. 22 65 94, de 10 a 13 y desde las 16. Durante el concierto, en el vestíbulo del PALAU, se podrán adquirir las últimas grabaciones del ORFEÓ CATALÀ.

*"El Correo Catalán"
1 gener 1961*

DOS CONCIERTOS DEL «ORFEÓ CATALÀ». — El día de San Esteban siguiendo tradicional costumbre, y ayer tarde, en su repetición con idéntico programa, se celebraron dos conciertos de canciones navideñas a cargo del «Orfeó Català», dirigido por el maestro Luis Maria Millet, con su acostumbrada eficacia y precisión. El programa, extenso y variado, se amplió con reiteradas repeticiones ante los aplausos encendidos del auditorio que llenó totalmente el amplio local. Participaron de estas demostraciones de entusiasmo de los incondicionales del «Orfeó», los solistas Laura Núñez, Pilar Sebastián y J. López Esparbé, así como el organista José Maria Roma y los subdirectores maestros Juan Tomás y J. J. Llongueras, especialmente éste último, que hubo de dirigir el bis de una obra original suya, integrada en el programa.

S.

*"Hoja del Lunes"
2 gener 1961*